



Sede Educativa
Escuela Superior de Guerra
"Tte Grl L. M. Campos"

**TRABAJO FINAL INTEGRADOR DE LA ESPECIALIZACIÓN EN HISTORIA
MILITAR CONTEMPORÁNEA**

Título: La Guerra Civil de Somalia

**Que para acceder al título de Especialista en Historia Militar
Contemporánea**

presenta el alumno Claudio Luis Velázquez Llano

Lugar y Fecha: Buenos Aires, 27 de agosto de 2020.

LA GUERRA CIVIL DE SOMALIA

Autor: CLAUDIO LUIS VELÁZQUEZ LLANO

RESUMEN

Las guerras civiles son aquellos conflictos en los cuales ejes o facciones diferentes se enfrentan mutuamente dentro de un Estado, entendiéndose este último como una organización o ente jurídico con una misma población, nación y territorio. Los ejes que rivalizan pueden ser dos o más, y en la mayoría de los casos el Estado es uno de ellos. Estos conflictos, cuando se tornan largos y sin capacidad de solucionar, tienden a debilitar sustancialmente la estructura del Estado, convirtiendo al mismo en un Estado fallido. Con el término de la Guerra Fría, la esperanza de un futuro sin conflictos se avcinó, un futuro en donde la paz pueda ser garantizada por las potencias occidentales lideradas por EEUU. La Guerra Civil de Somalia representa uno de los primeros conflictos posteriores al fin de la Guerra Fría, en donde el grado de violencia y la complejidad del mismo representaron un verdadero desafío. La acentuada división de clanes y la lucha entre los mismos, tras la caída de la desgastante dictadura de Siad Barre serán la nota esencial de esta guerra civil, la cual llega a adquirir todas las características de una guerra civil simétrica no convencional. Este conflicto representa la explosión de un conjunto de antecedentes que se vinieron acumulando desde el periodo mismo de colonización y descolonización, seguido por una fuerte influencia de los bloques enfrentados durante la Guerra Fría. La angustiante situación y deterioro terrible de la población civil somalí, harán que el mundo clamara por una intervención internacional que permita dar solución a este conflicto; más aun teniendo en cuenta el prometedor futuro post guerra fría. La mala planificación y el poco conocimiento del problema para su correcto abordaje de parte de las fuerzas internacionales interventoras serán la constante y ello llevará al fracaso las operaciones encaradas. Para el caso de Somalia, las intervenciones internacionales serán un fracaso y lejos de cesar los conflictos, continuarán desarrollándose.

SOMALI CIVIL WAR

Author: CLAUDIO LUIS VELÁZQUEZ
LLANO

SUMMARY

Civil wars are those conflicts in which different axes or factions confront each other within a State, the latter being understood as an organization or legal entity with the same population, nation and territory. The competing axes can be two or more, and in most cases the State is one of them. These conflicts, when they become long and unable to be resolved, tend to substantially weaken the structure of the State, turning it into a failed state. With the end of the Cold War, the hope of a future without conflict loomed, a future where peace could be guaranteed by the western powers led by the US. The Somali Civil War represents one of the first conflicts after the end of the Cold War, where the degree of violence and its complexity represented a real challenge. The marked division of clans and the struggle between them, after the fall of the exhausting dictatorship of Siad Barre, will be the essential note of this civil war, which comes to acquire all the characteristics of an unconventional symmetrical civil war. This conflict represents the explosion of a set of antecedents that have been accumulating since the very period of colonization and decolonization, followed by a strong influence of the opposing blocks during the Cold War. The anguishing situation and terrible deterioration of the Somali civilian population will make the world cry out for an international intervention that would allow a solution to this conflict; even more so considering the promising post-Cold War future. Poor planning and little knowledge of the problem for its correct approach by the intervening international forces will be a constant and this will lead to the failure of the operations undertaken. In the case of Somalia, international interventions will be a failure and far from ceasing conflicts, these will continue to develop.

ÍNDICE

Introducción.....	1
Capítulo I.....	6
Antecedentes Históricos, sociales y geopolíticos.....	6
Propósito del Capítulo.....	6
Generalidades del periodo colonial.....	6
Conferencia de Berlín. Consecuencias.....	7
La 1º Guerra Mundial.....	10
La 2º Guerra Italo-Etiope.....	13
La 2º Guerra Mundial y sus repercusiones.....	13
La independencia de Somalia.....	15
Primer Presidente Constitucional: Abden Abdullah.....	19
Segundo Presidente Constitucional: Abirashid Alisharmarke.....	19
Principales técnicas de validación.....	20
Conclusiones parciales.....	20
Capítulo II.....	22
Influencia en la formación del Estado somalí.....	22
Propósito del capítulo.....	22
Dictadura de Siad Barre.....	22
Guerra somalí etíope.....	26
Impactos directos de la derrota somalí. Decadencia gradual del régimen y la división.....	33
Principales técnicas de validación.....	36
Conclusiones parciales.....	36
Capítulo III.....	39
Colapso del Estado somalí y desarrollo de la guerra civil.....	39
Propósito del capítulo.....	39
La caída de la dictadura.....	39
El colapso total.....	42
Se inicia la operación Provide Relif. UNOSOM I.....	45

El paso a UNOSOM II. La operación Restore Hope.....	48
Persecución de Aidid.....	52
Intervención de unidades elite.....	57
La Batalla de Mogadiscio.....	60
Análisis de la intervención estadounidense.....	68
Principales técnicas de validación.....	71
Conclusiones parciales.....	71
Capítulo IV.	74
Somalia el Estado fallido en una guerra simétrica irregular.....	74
Somalia en la actualidad.....	77
Principales técnicas de validación.....	78
Conclusiones parciales.....	78
Conclusión	80
Bibliografía	83

ÍNDICE DE FIGURAS

Contenido	Página
Figura N° 1. Abden Abdullah.....	11
Figura N° 2. Mohamed Siad Barre.....	24
Figura N° 3. Artilleros cubanos en la Guerra del Ogaden.....	35
Figura N° 4. Somalia expansión étnica.....	42
Figura N° 5. Somalilandia Territorio.....	50
Figura N° 6. Mohamed Farrah Aidid	54
Figura N° 7. Helicóptero Black Hawk sobrevuelo	60
Figura N° 8. Distribución de alimentos	66
Figura N° 9. Asalto a un black hawk caído.....	70
Figura N° 10. Presidente Bill Clinton	72
Figura N° 11. Milicias somalíes en la ciudad de Mogadiscio.....	75

ÍNDICE DE TABLAS

Contenido	Página
Tabla N° 1. Independencia de países africanos.....	16
Tabla N° 2. Presidentes de Somalia durante desde su independencia hasta el desarrollo de la Guerra Civil.....	43

LISTA DE SIGLAS

URSS..... Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

EEUU..... Estados Unidos de Norteamérica

SGM..... Segunda Guerra Mundial.

CAS..... Cuerpo Aeronáutico de Somalia)

OTAN..... Organización del Tratado del Atlántico Norte

AK 47..... Avtomat Kalashnikova modelo 1947

ONU..... Organización de las Naciones Unidas.

SSDF..... Frente Democrático de Salvación Somalí

PIB..... Producto Interno Bruto

SNM o MNS..... Movimiento Nacional Somalí

CSU o USC..... Congreso de Somalia Unificada

MPS..... Movimiento Patriótico Somalí

MSF..... Médicos sin Fronteras

UNOSOM..... United Nations Operation in Somalia

UNOSOM II..... United Nations Operation in Somalia 2

UNITAF..... Fuerza de Tarea Unificada

ONG..... Organización No Gubernamental

SOAR..... Regimiento de Aviación de Operaciones Especiales

GATT..... Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio

RPG..... Granada Propulsada por Cohete

AMISOM..... Misión de la Unión Africana en Somalia

INTRODUCCIÓN.

La historia militar en el último siglo a nivel académico experimentó un auge importante, de ser una materia destinada exclusivamente a profesionales militares actualmente se encuentra siendo estudiada en diferentes universidades del mundo, con el abordaje de diversos puntos de vista hoy contamos con numerosas conclusiones y aportes de una gran variedad de estudiosos; ha trascendido al punto de dejar de ser considerada una simple narración de campañas y batallas, a ser tema de valiosa producción con nutrida temáticas y enfoques.

En un principio los temas de carácter militar se trataron en conjunción con la historia general, ello lo vemos desde la antigua Grecia y Roma, recién a partir de Jomini vemos la historia militar bien separada y planteada desde su forma de estudio de 3 maneras diferentes según dicho autor: la primera se dedica a relatar analíticamente los detalles ínfimos de una batalla, trata de insertar todos los aspectos encontrados en diferentes bibliografías, la segunda es el análisis de la batalla en líneas generales viendo el comportamiento macro de la guerra, la tercera estudiaba la guerra también en líneas generables pero asocia esta con otras disciplinas como la política, la economía, la sociedad.

Es cierto que luego de las guerras napoleónicas y con el estallido de la Revolución Industrial, los temas de historia militar tendrán una relegación parcial que se acentuará más con el fin de la 1° Guerra Mundial, en 1926 el Comité Internacional de Ciencias Históricas no tendrá en cuenta a la historia militar, cualquier evocación de aspectos bélicos y exaltación de pasado militar de una nación, era vista como una herramienta de ideologías fascistas que buscaban catapultarse en el poder.

El fin de la 2° Guerra Mundial traerá nuevamente un interés por esta disciplina y la llevará a su crecimiento gradual hasta llegar al punto mencionado en el párrafo primero, adquiere relevancia académica dando nacimiento a un nuevo cúmulo de autores, la tarea de intelectuales como Michael Roberts será crucial, este traerá el estudio de la historia militar con sus estructuras, la logística, las relaciones con los civiles entre otros puntos. La historia militar evolucionará, tocándose aspectos como la composición social de los ejércitos, el destino de prisioneros de guerras, los desertores, la mortalidad en tiempos de guerra, los lineamientos sanitarios, los prisioneros de guerra, entre otros temas.

La importancia de esta disciplina, se encuentra justificada plenamente, su reflexión es necesaria tanto para civiles como para militares, permite entender procesos internos y externos de un Estado, aquellos que ha vivido, sus lecciones permiten comprender fenómenos políticos, sociales y económicos que se presentan y

son de valor al momento de toma de decisiones. La historia militar no es para memorizar antecedentes, campañas y fechas, su utilidad no radica en ello, su utilidad debe ser aplicada al presente y al futuro, entender el hoy a través de los hechos pasados para proyectarnos en el futuro.

Para poder adentrarnos en el presente trabajo es de importancia comprender el concepto de historia militar y no cometer el error de circunscribirlo exclusivamente a lo militar, desde luego que dicho enfoque peca de restrictivo; la historia militar debe ser vista como el estudio de la guerra, de los conflictos bélicos además de su contexto militar propiamente, también en su contexto político, social y económico; es decir además de apoyar fuertemente su estudio en lo operacional, administrativo y técnico, también se contextualiza con lo político, social y económico.

Siguiendo esta línea, la historia militar contemporánea abarca un sin número de acontecimientos de interés, dentro de los últimos conflictos de relevancia, adquieren notoriedad aquellos que giran en torno a la Guerra Fría, aquel choque distante y competitivo entre las dos potencias orientales y occidentales marcará para siempre el desarrollo de la humanidad. Esa fuerte escalada política, militar, social y económica entre ambos bloques inundará de tensión el mapa global y repercutirá en países de todo el mundo, la búsqueda por la demostración de poderes alterará situaciones políticas en diferentes países del mundo a lo largo de todo el periodo comprendido por dicha guerra y traerá una acentuada polarización en muchos casos.

Esta lucha, en la cual ambos bandos tenían ideas muy diferentes de cómo dirigir un país y ambos pensaban que su sistema era superior, abundará en un pensamiento de partes de ambos, sobre la creencia que el otro estaba tratando de propagar sus creencias alrededor del mundo y lo estaba consiguiendo. Millones de personas murieron en conflictos de apoderados o en conflictos en los que la superpotencias trataron de imponerse sin ningún reconocimiento de la naturaleza local y fundamental de los conflictos.

En la mayoría de los casos el epicentro de los conflictos que giraron en torno a la Guerra Fría lo miramos acontecido en la Alemania dividida, en una Corea en fuertes luchas con el involucramiento de ambas potencias, en una Vietnam en guerra irregular o una crisis de misiles de Cuba amenazante al mundo; pero más allá de estos hechos, un continente entero a tener en cuenta, con un fuerte impacto como consecuencia del desarrollo de la Guerra Fría lo constituye el continente africano. África buscará ser una herramienta para la URSS, de tal manera a lograr a través de este continente la expansión política del comunismo, será de vital ayuda para dicha misión los emergentes estados independientes, con una nación en proceso de formación sin un rumbo definido.

El fin de la Guerra Fría nos traería un mapa de un futuro con muchas interrogantes planteadas, con una potencia triunfante y consolidada llamada a ser la

precursora y líder en el mantenimiento del nuevo orden mundial, en gran medida el futuro se mostraba como alentador, el fin de la lucha entre las dos potencias y el término de la polarización del mundo proyectaba un ambiente libre de tensiones mayores con una fuerte capacidad de integración y conciliación de parte de los distintos países anteriormente divididos y sometidos a guerras. Al fin de la Guerra del Golfo, en varias ocasiones el mandatario estadounidense Bush se refirió al “nuevo orden mundial” haciendo alusión al mundo que estaba emergiendo posterior a la Guerra Fría, con impacto en todos los países del mundo.

El estudio de efectos del fin de la guerra fría en distintos países sigue siendo materia pendiente, y en todos los casos estos trabajos enriquecen también la discusión en la disciplina de las relaciones internacionales, el fin de la bipolaridad generará un cambio en la distribución de poder existente hasta aquel momento, las dinámicas de seguridad cambiarán. Parte de esa complejidad fue dada en diferentes países africanos, en los cuales las unidades políticas atravesarán por fuertes crisis. De más no está mencionar que gran parte de los estudiosos se han ocupado de estudiar los fenómenos de seguridad en los países de primer mundo tradicionalmente con sus respectivas relaciones de poder desde luego. También es necesario profundizar el estudio en los demás países de tercer mundo, aquellos países en donde la configuración política se ve replanteada con la caída de dictaduras que anteriormente eran mantenidas por uno de los bloques, en la marcada bipolaridad.

Somalia constituye uno de los países más marcados tanto por el desarrollo de la Guerra Fría, con guerras entre su vecina Etiopía con intermediación de los dos bloques y una acentuada dictadura militar, así como por el fin de la Guerra Fría, el fin de esta traerá como consecuencia el debilitamiento de la dictadura establecida a falta de apoyo del bloque occidental y su caída posterior con un futuro lleno de incertidumbre, de debilidades institucionales y de marcadas luchas internas.

La existencia de clanes desde tiempos remotos y su petrificación en la sociedad, hacen de por sí a Somalia de una organización compleja, el proceso de consolidación nacional y construcción de un Estado organizado será una tarea difícil tras su independencia; y como podremos ver, toda esa gama de complejos elementos más la fuerte influencia de la polarización del mundo como consecuencia de la Guerra Fría, desde un principio condenarán cualquier intento formación nacional y democratización de Somalia.

Terminada la polarización entre bloques, el Estado somalí, pese a los esfuerzos iniciales caerá desde sus cimientos, la débil y forzada estructura realizada en plena Guerra Fría se resquebrajará por completo y llevará a Somalia a poseer todas las características de un Estado fallido, automáticamente de esta debilidad se aprovecharán los distintos clanes y conjunto de clanes para su puja del poder, dándose así una verdadera guerra civil simétrica no convencional, en donde las

luchas mismas se darán de manera dispersa e irregular, ya desapareciendo la estructura de un Estado sólido que verdaderamente nunca existió.

El presente trabajo se centrará en desarrollar y analizar ese complejo proceso de la nación somalí que finalmente desencadenó en una guerra civil arriba mencionada, si bien se recurrirá a aspectos significativamente importante de los escenarios global y regional será dentro del marco de una contextualización del tema investigado, con un alcance descriptivo y analítico, todo ello a partir de información de fuentes varias que hacen alusión al tema, entre ella académicas especializadas en el estudio de la historia contemporánea.

El trabajo sigue las características de la modalidad de investigación documental, considerada como el estudio de problemas con el fin de profundizar conocimientos de un área determinada, a partir de trabajos previos, información y datos divulgados por medios impresos, audiovisuales entre otros; aspectos como el enfoque, las reflexiones y conclusiones brindan el toque de originalidad al trabajo. Para su desarrollo el autor se basó en la lectura, interpretación y estudio de material bibliográfico que colaboró principalmente a la estructura del marco teórico, cumpliendo de esta manera con lo planteado por la revisión literaria. Es importante aclarar, que la revisión se basó en una estrategia selectiva, teniendo en cuenta que constantemente se realizan publicaciones de diferentes áreas que pueden guardar relación de alguna manera con el tema investigado, seleccionando por sobre todo aquellas fuentes que mayor autoridad poseen con respecto al tema estudiado.

Dentro de los objetivos específicos se han trazado como necesarios los siguientes:

Objetivos específicos n°1. Identificar los antecedentes del conflicto somalí.

Objetivos específicos n°2. Describir el desenvolvimiento inicial del conflicto a la luz de la Guerra Fría.

Objetivos específicos n°3. Desarrollar los principales puntos de la guerra civil.

Objetivos específicos n°4. Detallar la estructura del conflicto a la luz del Pensamiento Militar Contemporáneo.

Por último, el presente trabajo no pretende ser el mayor estudio sobre las causas, contexto, desarrollo y consecuencias de la irregular guerra civil desatada en Somalia, pretende ser si un instrumento de apoyo y comprensión para otros estudios futuros que se apoyen en temas más específicos. Aquí se buscará por sobre todo mostrar la contextualización en el marco de la guerra fría, el desarrollo y desenlace

de la guerra civil somalí, bajo una fracasada intervención de la mayor potencia pos Guerra Fría, llamada a liderar la coordinación del denominado nuevo orden mundial.

Capítulo i

Antecedentes históricos, sociales y geopolíticos que intervinieron en el estallido de la guerra civil y colapso del Estado somalí.

Propósito del Capítulo

El propósito del presente capítulo es hacer un análisis descriptivo de los hechos fundamentales que influyeron en Somalia hasta su independencia, desde el periodo de influencia occidental con la colonización, hasta su independencia e injerencia de elementos de la Guerra Fría, de esa manera poder comprender los factores iniciales que llevaron a la existencia de simetrías dentro de la nación somalí.

Generalidades del Periodo Colonial

El origen de Somalia gira en torno a episodios que transcurren desde el dominio egipcio del territorio, hasta su ocupación por parte de reinados etíopes. Con la expansión del comercio árabe, estos pasaran a fundar poblaciones y registrar fuertes corrientes migratorias en su territorio, sin que por dicha razón el idioma nativo de somalíes desaparezca, el árabe no llega a imponerse como idioma.

En el siglo XIX el desarrollo de la Revolución Industrial, marcará fuertemente la necesidad de crecimiento ilimitado de las potencias europeas, esto implicaba la producción a partir de materia prima, el requerimiento de recursos será el primer factor que moverá a Europa hacia la colonización del África. A principios de 1800, la presencia de los europeos se daba por sobre todo a través de enclaves portuarios, cuya finalidad se limitaba a la navegación, sin adentrarse mucho al interior del continente.

Antes del apogeo de la colonización, en África existió un predominio de origen tribal, en el cual pequeños territorios eran gobernados por una suerte de monarquía familiar hereditaria, con sultanes y califas, con una economía apoyada en parte en el comercio, donde predominaban productos como el caucho, el marfil. Estos gobiernos irán cediendo su soberanía conforme se presentaba la colonización.

África también fue objeto desde mucho antes de la colonización del tráfico de esclavos, que durante el siglo XVII y XVIII se acrecentará. Durante la colonización de América, África pasó a constituir el negocio más lucrativo de la época en lo referente a la trata de esclavos, se arrancaban del África los brazos necesarios para cerrar el denominado triángulo de oro, de esta manera los negros arrebatados de África, eran llevados a América para iniciar un proceso productivo de materia prima. Los tratantes de esclavos obtenían inmensas ganancias con la venta. En la segunda mitad del siglo XIX, la esclavitud sería abolida en las principales potencias del mundo, la cuestión de los esclavos fue uno de los motivos del mayor conflicto bélico

desarrollado en suelo estadounidense. Brasil sería una de las últimas potencias en establecer la abolición de la esclavitud en 1888.

En 1870, con la gradual desaparición del comercio de esclavos y con el descubrimiento de importantes yacimientos minerales en el sur de África, las exploraciones y conquistas del territorio africano estallan en descontrol, siete países europeos en menos de treinta años lograron dominar la mayor parte del territorio, serán una constante las expediciones militares y científicas, buscando generar conocimiento sobre recursos potenciales para su explotación, que permitan el crecimiento económico de los países en disputa.

Francia obtendrá un importante partido con la colonización de Túnez y parte del Congo, entrando de esta manera en un conflicto importante con el emperador Leopoldo II de Bélgica, quien había expandido sus conquistas sobre este vasto territorio. Por su parte, la corona británica asumió plenamente el gobierno de Egipto, el mayor Estado hasta ese entonces de África, que se había caracterizado por una expansión autónoma hacia el sur. Egipto poseía una suerte de frágil dependencia del Imperio Otomano, al caer en dominio británico, pasaron también al poder británico los dominios de Sudán y Somalia.

Montagut (2016) nos refiere que a partir de 1870 las expediciones se multiplicaron y las potencias europeas se lanzaron a una intensa carrera de conquista y colonización de territorios. Los británicos deseaban establecer un imperio de norte a sur, vertebrado por el ferrocarril El Cairo-El Cabo, dominando, a su vez, la fachada oriental del continente con vistas a controlar el Océano Índico. Gran Bretaña obtuvo territorios muy ricos en minerales (oro y diamantes), así como de gran valor estratégico, como el Canal de Suez, por el que controlaban el paso entre el Mediterráneo y el Mar Rojo hacia el Océano Índico.

Estas expansiones llevaron gradualmente a coaliciones de dominio, se hacía necesaria una regulación entre las potencias europeas, con el fin de básicamente desarrollar una repartición, Alemania llevaría la posta en estas reuniones.

Conferencia de Berlín y consecuencias

En noviembre 1884, con un avance precipitado de las potencias sobre el mapa africano, sin regulaciones y controles, Otto Von Bismarck, canciller del Imperio Alemán, llama a una conferencia que según sus palabras buscaba *“establecer las condiciones del desarrollo del comercio, la civilización y el bienestar moral y material africanos”*, se buscó poner pautas para futuras conquistas sin que ello implique ningún conflicto entre las potencias. La conferencia duró hasta febrero de 1885, con la participación de potencias con dominio en África: Imperio Alemán, Bélgica, España, Francia, Italia, Portugal, Imperio Otomano; vale decir que además

de estos países se invitó a otras potencias sin dominio africano, pero a manera de validar los acuerdos, entre ellos Dinamarca, EEUU y el Imperio de Rusia.

En esta conferencia se ratificó la abolición de la esclavitud y su comercio, como así también fue ratificado el principio de *uti possideti iure*, principio a través del cual se reconoce derechos sobre un territorio a partir de su ocupación efectiva; la ocupación era lograda a través de actos de administración efectiva, con el territorio pretendido o a través de una ocupación militar.

La consecuencia de esta conferencia traería para Somalia una compleja distribución de sus dominios, su posición estratégica geopolítica más que su riqueza en recursos, hizo que varios protagonistas accedieron a un "pedazo" de su territorio. De esta manera, los británicos accedieron a la zona comprendida por la Somalia británica, sobre la misma Arrizabalaga (2015) refiere que los británicos nunca tuvieron un excesivo interés en la región, debido principalmente a la escasez de recursos, por lo que su control quedaba limitado a las zonas costeras para controlar el estratégico Golfo de Adén, para abastecer de carne a las guarniciones de Adén y para ejercer un cierto control de las rutas terrestres en el interior del cuerno de África, esta área llegó a comprender una superficie de 178.000 km². Con respecto a Italia, el autor citado, nos refiere que los italianos establecieron tratados con las tribus Hawiya, Darod y Sab, que habitaban al este y sud-este de la Somalia británica, a diferencia de los británicos cuyo interés en la región estaba limitado a ciertos objetivos anteriormente citados, los italianos tenían la intención de establecer una colonia de pleno derecho, de esta forma se constituía la Somalia italiana. Como veremos más adelante, este territorio comprendido por la Somalia británica, será lo hoy constituido por Somalilandia, mientras que el territorio comprendido por la Somalia italiana será el territorio hoy en esencia de la República Federal de Somalia, el primero se separa e independiza del segundo a principios de la década de 1990 como explicaremos luego.

Los franceses también tuvieron el acceso a una pequeña porción de territorio, constituyendo así también la Somalia francesa, hoy comprendido por la República de Yibuti, con una superficie de 23.200 km², separado e independiente de Somalia actualmente.

Montagut (2016) aquí nos menciona que la Conferencia no terminó con los enfrentamientos entre las potencias coloniales. Posteriormente, los alemanes se establecieron en Togo, Camerún, África suroccidental y Tanganica, mientras que los portugueses se hacían con Angola, Mozambique y Guinea-Bissau. Italia estableció su imperio en Libia y Somalia, España por su parte, se estableció en lo que luego fue Guinea Ecuatorial, y el Sahara Occidental (Río de Oro).

Perez (2016) nos habla de que la superioridad militar fue la responsable de que los europeos colonizaran en poco tiempo un continente tan grande como África, y el factor determinante de que ese control se alargara en el tiempo hasta la mitad del siglo XX. Durante interminables décadas el continente africano vio cómo sus minas se vaciaban y sus árboles se cortaban, para beneficio de unos extranjeros blancos que tenían el poder de la tecnología. Este mismo autor nos habla de una superioridad tecnológica que en realidad era un pretexto para llevar a la práctica la superioridad moral que los europeos creían tener sobre los subdesarrollados africanos. El ministro de asuntos exteriores alemán, Bernard von Bulow, excusó la colonización de África en 1897 porque Alemania tenía derecho a «*ocupar un lugar bajo el Sol*». De esta manera Alemania iniciaba la justificación de su expansionismo y colonización a través de lo que sería años más tarde el *lebensraum* o teoría del espacio vital, este principio ideológico que cobrará más fuerza en tiempos posteriores comenzaba a ser utilizado como justificativo, si bien esta teoría recién comenzará como tal en 1897 a través del geógrafo Friedrich Ratzel, ya lo vemos apareciendo tímidamente.

El impacto de estas colonizaciones debe mirarse más allá incluso de los terribles derramamientos de sangre que implicaron estas ocupaciones, sino que además debe verse como la occidentalización de África, buscando la gradual eliminación de culturas y tradiciones locales, muchas de ellas con miles de años. Impuestos desmedidos, cambios en el modelo de producción y comercio, que por sobre todo benefician en gran medida al europeo, y relegaban a la población nativa a estar sujeta a una explotación total de sus recursos. Ningún movimiento de resistencia tendrá duración considerable, en Nigeria y Zimbabwe sería repelida toda intención de resistencia.

Solo un Estado logró frenar el imperialismo europeo: Etiopía, vecina de Somalia, la cual se encontraba dirigida por el emperador Menelik II, quien tuvo el gran mérito de poder sostener y dar guerra a Italia, destruyendo las fuerzas de esta última en la Batalla de Adua, el 01 de marzo de 1896. En este enfrentamiento la superioridad numérica etíope se impondrá sobre los italianos, quienes pese a contar con 5.900 bajas frente a las más de 10.000 bajas etíopes, serán derrotados por completo, Italia debió reconocer la independencia y frontera de Etiopía y asumir las consecuencias internas de esta derrota que representaría un duro golpe dentro de su organización política.

Esta afrenta los italianos, la llevaron hasta muchos años después, hasta el inicio y desarrollo de la segunda guerra de Etiopía, llevada a cabo durante el gobierno fascista de Benito Mussolini de 1935 a 1936 a ser desarrollada brevemente más adelante. Para poder comprender la dinámica de Somalia, es fundamental comprender parte del proceso histórico de su vecina Etiopía, esto será fundamental principalmente el periodo de la Guerra Fría. También por su lucha, pero con menor

superficie se encuentra el Estado de Derviche, estado que se mantendría independiente y separado de los dominios europeos dentro de Somalia.

En 1905 se constituye como capital de la Somalia italiana Mogadiscio, pasando a ser un importante polo de desarrollo por el comercio y el tráfico, surgía de esta manera una ciudad que será clave en el marco de los conflictos que surgirán más adelante. Fuentes Cobo (2015) nos habla de que con una administración italiana muy débil concentrada fundamentalmente en la capital Mogadiscio y en las ciudades costeras, el control del interior fue totalmente insuficiente quedando confiado a los jefes locales que actuaron como intermediarios entre la población autóctona y la administración colonial. Convertida en punto de partida para la conquista de Etiopía, una pieza mucho más ambiciosa de la estrategia italiana, Somalia nunca pasó de ser la más pobre de sus colonias italianas, con una función geopolítica muy limitada. Por ello, la huella italiana es mucho menor de la que puede encontrarse en otros países africanos sometidos a proceso colonial por parte de otras potencias europeas.

Es importante tener en cuenta que en el mapa político africano, las fronteras de los estados no se ajustan con las fronteras étnicas de los países. Las particiones del continente durante el periodo de la colonización, eran trazadas de manera arbitraria por las potencias europeas, preponderaban los intereses geopolíticos de los europeos antes que cuestiones vinculadas a la cultura y etnias de los pueblos.

La 1° Guerra Mundial

Brooks (2013) menciona que Somalia era una sociedad empobrecida, pero no simple. Las afiliaciones de clanes y sub clanes dominaban la cultura del país. El espíritu guerrero de los hombres somalíes propulsó el sistema de los clanes. El erudito británico I.M. Lewis vinculó las raíces del individualismo militante de los hombres somalíes a su historia de pastores, que cultivó un sentido de que todo hombre somalí tenía que depender de sí mismo para defender a su familia y manada.

Es cierto que el término de descolonización fue acuñado recién en 1952 por el autor Henri Labouret, no obstante este proceso ya inicia a principios de siglo XX. El término es aceptado como el proceso mediante el cual se pone fin jurídica y políticamente al colonialismo occidental en África y parte de Asia, formándose estados independientes y soberanos. Todo este proceso de descolonización será calificado por Kofi Annan como uno de los acontecimientos más importantes del siglo XX.

El proceso de descolonización de África inicia gradualmente con posterioridad a la Primera Guerra Mundial, con el surgimiento de movimientos independentistas que finalmente cobrarán gran fuerza con el fin de la Segunda

Guerra Mundial. Tras el impacto social, económico y político de la Segunda Guerra Mundial, las potencias europeas no podían seguir manteniendo un vasto territorio en carácter de imperios, este será un factor que favorecerá a independencias graduales y pacíficas en su mayor parte en todo el continente de África, con algunas excepciones en lo referido a la independencia pacífica.

También se debe tener en cuenta, que durante la colonización, las grandes potencias introdujeron en los grupos sociales más cultos de cada país colonizado, la educación, valores, comportamiento y pensamientos occidentales, lenguas colonizadoras y de esta manera la propia occidentalización de las colonias sentó las bases de los procesos independentistas de África, así la clase africana occidentalizada será la que liderará los movimientos de independencia.



Figura 1: Abden Abdullah , primer presidente de Somalia. Fue apresado en octubre de 1969, permaneció en prisión hasta 1973. En 1990, figuraba entre los 100 políticos firmantes de un

manifiesto en el que expresaban su preocupación por el rumbo hacia la guerra civil y a la anarquía que había tomado el país, los asesinatos y la situación de los refugiados.

Extraído de Goobjoog.com

Siguiendo esta línea, tenemos que la 1ª Guerra Mundial será fundamental en ese proceso de descolonización, podemos hablar del inicio del resquebrajamiento del sistema colonial. Occidente había realizado varias promesas reformistas durante la guerra a las colonias que terminarían en incumplimientos, de más no está también mencionar las repercusiones de los 14 puntos de Wilson, los cuales hacían bastante énfasis en la soberanía de los territorios, su independencia y la disposición de gobernarse por sí mismo. Por su parte la emergente URSS, posterior a esta guerra, buscaría impulsar el proceso de descolonización para lograr de manera eficiente adentrarse con el sistema comunista en los incipientes estados independientes.

Tampoco se puede dejar de reconocer el aporte de las consecuencias de la 1ª Guerra Mundial, en el proceso de independencia sí antiguos territorios musulmanes del Imperio Otomano de Irak, Jordania, Siria y Líbano.

Durante principios de siglo XX, en Somalia adquiere fuerza el denominado Estado Derviche, estos eran un grupo de clan separado de los dominios occidentales dentro del área comprendida por Somalia, tenían la particularidad de ser el único Estado musulmán en aquel entonces dentro del continente africano. Los derviches, entre finales de la década de 1890 y principios de 1900, se caracterizaron por una fuerte lucha contra las potencias británicas e italianas, con algunas contiendas libradas también contra Etiopía. Durante la 1ª Guerra Mundial, se adhieren a las potencias centrales y libran una campaña en Somalia, desde donde hostigan a fuerzas británicas. Poseía un ejército organizado en 7 regimientos, con una fuerte caballería y armamentos que llegaban incluso en modernas ametralladoras *Maxim*.

Durante el desarrollo de la 1ª Guerra Mundial, el sucesor en el mando de Etiopía de Melenik II sería su hijo, Yyasu V, este mandatario se alió con la potencia central germana y austro húngara, desarrollando una guerra a la Somalia británica e italiana. De esta manera tanto la Somalia británica como italiana debieron resistir el frente abierto por Etiopía con Yyasu V, y por si fuera poco a Yyasu V termina aliándose el Estado Derviche; de esta manera se abre un frente en torno a Somalia y Etiopía durante la 1ª Guerra Mundial. El Estado de Derviche constituye un antecedente a tener en cuenta, de la marcada lucha, división y resistencia que se irá notando en la guerra civil, desatada en la década de 1990.

Así también nos encontramos ante una Somalia ya marcada por los episodios que giraron en torno a la 1ª Guerra Mundial, las guerras y enfrentamiento bélicos ya existieron desde este periodo. Este Estado Derviche será finalmente conquistado por

los británicos en 1920, la imagen de los mismos será utilizada según la conveniencia de la figura política; en sentido por ejemplo, el dictador Siad Barre, de quien oportunamente mencionaremos su historia, utilizará la imagen de los derviches buscando ensalzar su figura y la del nacionalismo de Somalia, durante su gobierno dictatorial.

2° Guerra Ítalo - Etíope

Otro marcado conflicto posterior a la 1° Guerra Mundial, y que envolvió a Somalia nuevamente en otra contienda bélica, fue la 2° Guerra Italo Etiope; aquí durante el mandato de Benito Mussolini, la Italia fascista, de una manera de ensalzar más su poder y dominio, recurriendo a la vieja cuestión de dominio con Etiopía y los recuerdos de aquella primera guerra, no tendrá mayor ocurrencia que el ataque de esta nación, buscando siempre acrecentar el poderío del fascismo, siempre también en el marco de la teoría de espacio vital. De octubre de 1935 hasta mayo de 1936, el sangriento conflicto bélico envolverá a toda la región, siendo el epicentro de los enfrentamientos Etiopía, pero con importantes escenarios secundarios dados en la Somalia italiana.

El conflicto implicó el movimiento de aproximadamente 330.000 hombres de parte del bando italiano, desde Somalia en gran parte, y un total aproximado de 880.000 etíopes, con el sangriento número de muertes de 765.000 vidas aproximadamente en ambos bandos. En esta guerra se impondría de manera pronunciada la diferencia armamentística de los italianos, si bien en número la diferencia de parte de los etíopes era abismal, la marcada potencialidad en cuanto a tecnologías de armamentos supero de manera notoria a los etíopes, para mayo de 1936 gran parte de Etiopía ya había sido ocupada por los italianos.

El momento de victoria para los italianos sería muy corto, al poco tiempo y de manera gradual, movimientos guerrilleros irían apareciendo en el escenario para hacer frente a la ocupación fascista, tal vez la pésima política italiana, que justamente al ser un estado fascista desarrollaba políticas racistas y de fuerte represión, fue la principal causal de los constantes levantamientos, para fines de la Segunda Guerra Mundial, el territorio de Etiopía quedo nuevamente liberado.

La 2° Guerra Mundial y sus repercusiones

El territorio comprendido por Somalia, también tendría una participación secundaria durante la Segunda Guerra Mundial, es así que en agosto de 1940 la entonces Somalia italiana se lanza en una invasión sobre la Somalia británica, con un ejército conformado de 18.000 italianos y 200.000 nativos; esta invasión permitió a Italia hacerse dueña del Cuerno de África. Una rápida reacción del eje aliado,

rechazaría a los invasores y de esta manera, y para marzo de 1941 los británicos recuperaban nuevamente el territorio comprendido por la Somalia británica. Vemos entonces que durante la Segunda Guerra Mundial, Somalia no estuvo ajeno a los conflictos bélicos, y lo que es más particular, un inmenso número de 200.000 somalíes participaron en enfrentamientos bélicos.

La SGM definitivamente terminó con los días de las potencias europeas, con el fin de la misma, el mapa geopolítico pasó el escenario con dos únicas superpotencias que pasarían a ser protagonistas en el contexto de la Guerra Fría: EEUU y la URSS. Antes de desarrollar en el capítulo correspondiente, lo que guarda relación a la Guerra Fría, debemos ocuparnos del fin del colonialismo. La nueva Organización de Naciones Unidas, conformada con una mayor fuerza y convicción de parte de los estados aliados victoriosos, estableció claramente una postura anticolonial. Aquí la Resolución 1514 del 14 de diciembre de 1960 será un paso crucial en el marco de la descolonización.

Algunos puntos importantes de dicha resolución serán

“La Asamblea General proclama solemnemente la necesidad de poner rápida e incondicionalmente fin al colonialismo bajo todas sus formas y en todas sus manifestaciones. A este fin declara: 1. La sujeción de los pueblos a una subyugación, a una dominación y a una explotación extranjera constituye una negativa de los derechos fundamentales del hombre; es contraria a la Carta de las Naciones Unidas y compromete la causa de la paz y la cooperación mundiales. 2. Todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación; en virtud de este derecho determinan libremente su estatuto político, y pro-siguen libremente su desarrollo económico, social y cultural. 3. La falta de preparación en los dominios político, económico y social, o en el de la enseñanza, no debe jamás tomarse como pretexto para retrasar la independencia...”

Uno de los enunciados más interesantes realizados será el N° 5

“Serán tomadas medidas inmediatas en los territorios bajo tutela, los territorios no autónomos y todos los otros territorios que todavía no han accedido a la independencia, para transferir todos los poderes a los pueblos de esos territorios, sin ninguna condición ni reserva, conforme a su voluntad y a sus deseos libremente expresados, sin ninguna distinción de raza, de creencia o de color, a fin de permitirles gozar de una independencia y una libertad completas” (Sic. cursivas son nuestras),

Este precepto por sobre todo enunciaba una línea de transición para los países hasta ese entonces sujetos a un yugo colonizador de algún Estado europeo, y por sobre todo hacía mención de un proceso de pacificación para llegar a un estado de democracia, libertad e independencia.

Podremos ver en el caso de Somalia y de muchos otros estados, este proceso de transición que se menciona en el punto N° 5 será una verdadera utopía, y si bien finalmente se logrará una descolonización, la fuerte influencia de la guerra fría hará que ese paso hacia un estado descolonizado, libre e independiente, será un paso hacia un Estado sujeto a un régimen déspota y dictatorial, apoyado por una de las dos potencias de la Guerra Fría.

Un punto a tener en cuenta como consecuente de la Segunda Guerra Mundial, fue la entrega a Etiopía entre los años 1949 y 1953 de Ogadén y de Haud (una franja de terreno fronterizo rica en pastos entre Somalia y Etiopía). Se buscaba con ello contentar al emperador etíope Haile Selassie, restaurado al final de la SGM en el trono etíope y considerado por los Estados Unidos su más fiel aliado en la región del Cuerno de África.

Fuente Cobo (2015) nos señala que la frustración de las esperanzas somalíes de reunificación territorial, junto con el hecho de que el proceso de autodeterminación fuera dirigido de manera indirecta desde el exterior sin una ruptura real, siquiera violenta, con la experiencia colonial, explican en buena parte las causas profundas de las crisis y rivalidades que existen actualmente en el Cuerno de África. Con la entrega de Ogadén y Haud, Somalia perdía un territorio al cual consideraba clave en ese proceso de unificación.

La Independencia de Somalia

Cruz Martínez (2011), nos habla de que la entrada a la independencia de los estados africanos, no representó su acceso al desarrollo, de hecho la lucha por mejores horizontes se volvió más cruenta, ya que a la precaria situación que se vivía en el continente se anexo la mala administración de los gobiernos que accedieron al poder. En este contexto, se puede hablar incluso de gobiernos de corte autoritario, que en su búsqueda por cierta estabilidad cayeron en los excesos de la represión en lo que respecta a la participación política, llegando incluso al establecimiento de regímenes de partido único.

Esta misma autora nos habla que en cuanto al sistema económico, se puede ver que la mayoría de los Estados africanos se inclinaron por iniciar proyectos de industrialización basados en la sustitución de importaciones, cuyo objetivo principal se definía como la autosuficiencia. Sin embargo, estos modelos no tuvieron la

pujanza suficiente para levantar y dar apoyo al sector agrícola, más bien sus éxitos fueron limitados, llevando a África a entrar a una dinámica de endeudamiento con las grandes potencias y los organismos financieros internacionales. Es así que en la actualidad, la mayoría de las economías africanas importa productos del exterior y exporta materias primas. Junto a los gastos militares, el monto de los préstamos al exterior para financiar las necesidades internas, no sólo ha conducido a una deuda creciente y a un flujo neto de los recursos financieros, sino también ha incrementado el desfase respecto de la economía mundial.

Tabla N° 1. Independencia de países africanos.

País	Año
Liberia	1847
Egipto	1922
Sudáfrica	1931
Libia	1951
Tunez	1956
Sudán	1956
Marruecos	1956
Ghana	1957
Guinea-Conakri	1958
Togo	1960
Madagascar	1960
Mali	1960
Mauritania	1960
Costa de Marfil	1960
Niger	1960
Nigeria	1960
Benin	1960

Senegal	1960
Burkina Fasso	1960
Madagascar	1960
Camerun	1960
Chad	1960
Somalia	1960
Togo	1960
Sierra Leona	1961
Tanzania	1961
Ruanda	1962
Uganda	1962
Argelia	1962
Kenia	1963
Malawi	1964
Zambia	1964
Gambia	1965
Lesotho	1966
Botswana	1966
Mauricio	1968
Guinea Ecuatorial	1968
Guinea Bissau	1973
Mozambique	1975
Angola	1975
Cabo Verde	1975
Zimbabue	1980

Namibia	1990
Eritrea	1993
Sudán del Sur	2011

El Reino Unido, tras la Segunda Guerra Mundial, decidió poner fin de forma pacífica a sus muchos años de explotación intensiva y fue concediendo la autonomía progresivamente a sus muchas posesiones coloniales en África, quienes también pasarían a formar parte de la “Commonwealth”: Ghana (1957), primer Estado negro independiente; Nigeria, Tanzania y Sierra Leona (1961), Uganda (1962), Kenia (1963), Malawi y Zambia (1964), Rhodesia (actual Zimbabwe) y Gambia (1965), Botswana y Lesotho (1966), Swazilandia y las Islas Mauricio (1968), y, finalmente, las Islas Seychelles (1976). Somalia británica alcanza su independencia en 1960.

Arrizabalaga (2015) nos menciona que en abril de 1960 los líderes de las somalias británicas e italianas, aún bajo la administración colonial, se reunieron en la ciudad de Mogadiscio y acordaron la creación de un estado unitario, que sería llamado República de Somalia. La Somalia británica se independizó el 26 de Junio de 1960, siendo reconocida como estado independiente por 35 naciones, cinco días más tarde, el 1 de Julio de 1960 se unen las dos somalias (italiana y británica) y se crea el estado de Somalia.

Los territorio británico e italiano se independizan así en 1960, ambas regiones se unieron para formar la nación-estado de Somalia, en vista a que poseían en común un lenguaje, una religión, una cultura, una historia y una experiencia política. David Latin menciona que cuando la mayoría de los incipientes estados africanos buscaban una estrategia para construir una nación, Somalia pudo hacer ese paso sin dificultades al principio. Arrizabalaga, frente a ese criterio de unidad nacional nos trae a colación que no obstante, la realidad económica, social y política del norte y del sur era completamente distinta. Los norteños fueron siempre reacios a la unión con el sur.

Un referéndum fue realizado tanto en el norte como en el sur, en el norte se daría una escasa participación de parte de los somalíes y los pocos participantes expresaron su intención de no unificarse con el sur, pese a esto la unificación entre lo que constituía dominio británico e italiano se dio. De esta manera notamos que ciertamente había un espíritu de pertenencia a una nación, a partir de algunos rasgos culturales por sobre todo, pero que existieron otros factores como la economía, que marcaron una diferencia sobre todo en el norte y en el sur. El espíritu nacionalista

reflejado en los altos mandos, es el que buscará la creación de un amplio Estado somalí, que buscará hacer la guerra a sus países vecinos por la conquista de territorios que pretendían y afirmaban pertenecía a Somalia, dichos aspectos serán desarrollados oportunamente.

Bereketeab, R. (2012) nos habla que el período constitucional duró únicamente nueve años, la euforia inicial desapareció a los primeros meses de independencia, el sistema político y electoral se volvió completamente caótico, la corrupción aumentó hasta niveles alarmantes, los programas estatales resultaron ser completamente ineficientes, las arcas públicas fueron saqueadas por los clanes, que se preocupaban únicamente por aumentar su botín y no por los beneficios que se pudiese aportar al conjunto de la sociedad.

Primer Presidente Constitucional: Abden Abdullah

El designado en asamblea general como Primer Ministro, ni bien lograda la independencia y unión de las dos somalias sería Abden Abdullah Osman Daar, con una importante y activa participación en movimientos juveniles de Somalia, previo a su independencia, este había nacido en cuna humilde en el sur de Somalia en 1908. Concluida la elaboración de la Constitución en 1961, ocupó el nuevo cargo de presidente de la República. Abden Abdullah Osman Daar se convirtió en el primer presidente de la nación, un cargo que mantuvo hasta 1967 cuando fue derrotado en elecciones por Abdi Rashid Alí Shermarke. El mérito de Abden Abdullah está en haber cedido el poder legítimamente y sin pretender perdurar en el poder, luego de su derrota democrática en un periodo en el que todos los mandatarios no buscaban otra cosa que perpetuarse largamente en el poder. Consideran que el mismo jugó un papel esencial tanto en la política interior como en la exterior. Dirigió democráticamente el país por la vía adecuada.

Según El País (2007) Abden Abdullah fue apresado en octubre de 1969, permaneció en prisión hasta 1973. En 1990, figuraba entre los 100 políticos firmantes de un manifiesto en el que expresaban su preocupación por el rumbo hacia la guerra civil y a la anarquía que había tomado el país, los asesinatos y la situación de los refugiados. La situación caótica lo llevó a retirarse a su granja, donde vivió hasta el día de su muerte en el año 2007, falleció a los 99 años.

Segunda Presidencia Constitucional: Abdirashid Ali Shermarke

Asume la presidencia de Somalia el 10 de junio de 1967, tras un traspaso del Abden Abdullah, quien asumió su derrota democrática y cedió el poder. Shermarke, nacido y criado en Mogadiscio, obtuvo en la década de 1950 un doctorado en Ciencias Políticas, había adquirido experiencia como funcionario público. Asume la presidencia el 10 de junio de 1967, su política se caracterizó por buscar siempre la no

alineación a ninguna de las dos potencias durante la Guerra Fría. Según Moshe (1988) fue asesinado durante una visita presidencial en el norte de Somalia por sus propios guardaespaldas, estos con una finalidad política, atentaron contra su persona con disparos a quemarropa.

Hagi Ingiriis, nos menciona sobre este acontecimiento, afirmando que el hecho fue uno de los asesinatos de alto perfil en África Oriental ese año, incluido el asesinato de Tom Mboya, ministro de Kenya el 05 de julio de 1969. La mayoría de los somalíes y no somalíes suponen que Abdirashid fue asesinado debido a una rivalidad intratable entre clanes por el poder del Estado, entre las que élites postcoloniales en disputa, algo que veremos fuertemente aparecer desde 1991. Incluso este autor sostiene que los soviéticos y Siad Barre desempeñaron un papel crucial en el asesinato de Abdirashid, para los soviéticos la eliminación de una administración pro occidental era primordial, los soviéticos buscaban la eliminación de cualquier administración que pueda implicar una influencia liberal pro occidental, Barre como veremos, abrazaría el poder, al principio a través de una ideología socialista al estilo soviético.

Principales Técnicas de Validación

En el presente capítulo la validación de los datos fue sustentada a partir de una revisión minuciosa de la información significativa en torno al tema investigado en el capítulo, con aquellas narraciones que aporten al tema, lo relevante consistió en el análisis y posterior selección de la información acorde al objetivo planteado en el trabajo.

Conclusiones Parciales

La colonización fue uno de los factores más impactantes en la evolución de las naciones africanas, el principal impacto de la colonización, fue la demarcación de límites a partir de criterios políticos, basados en acuerdos políticos entre los imperios europeos ubicados en su apogeo a fines de siglo XIX, en ningún momento se tuvo consideraciones basadas en aspectos étnicos, y ello finalmente repercutirá en el posterior desenvolvimiento nacional de los estados independientes, de esta forma muchos estados tendrán etnias o clanes que rivalizaran entre ellas. Podemos enumerar algunas conclusiones:

1. Durante el periodo colonial, Somalia tuvo la particularidad de estar manejada principalmente por dos potencias, por un lado al norte con Gran Bretaña y por otro lado la parte céntrica y sur por Italia. Esto de por si implicará dificultades al momento de pretender la unificación en un solo Estado, y lo que es más, durante la SGM, la Somalia británica se ve enfrentada con la Somalia

italiana. Este será uno de los factores más determinantes en la independencia y separación de la hoy denominada Somalilandia;

2. La importancia de Somalia estuvo dada siempre por ser entrada al denominado Cuerno de África y por ubicación marítima, no tuvo relevancia desde el punto de vista de recursos. Durante el periodo de dependencia italiana, el gobierno italiano se preocupará principalmente en la organización de la capital y sus costas marítimas, sin darle importancia a las demás zonas, dejando la administración netamente a disposición de los clanes, esta falta de interés aplicada por los italianos será impactante al momento en el cual se independiza Somalia, por fuerte división de clanes existente;
3. La finalización de la SGM marcará para siempre la estructura del continente africano, su culminación implicará una política occidental de supresión del colonialismo, y acompañamiento del proceso independentista de los nuevos estados. Franklin Roosevelt, será uno de los principales precursores de esta política la cual será una esperanza para todos aquellos gobiernos instalados bajo un sistema colonialista. Su precipitada muerte al fin de la SGM y el estallido de una bipolaridad como consecuencia del advenimiento de la Guerra Fría, como veremos en el caso de Somalia por ejemplo, generará obstrucciones e injerencias en el proceso de consolidación de los estados recientemente independizados;
4. La independencia de Somalia, cabe destacar al principio tuvo una estructura prometedora, donde se proyectaba un Estado organizado con la capacidad de encarar los desafíos que ello implicaba, vemos un mandatario como Abden Abdullah Osman Daar, que se mostró desde un principio fiel a los principios institucionales, y que entregó el poder al ser derrotado en elecciones, sin pretender instaurar ninguna dictadura, dando ejemplo para todos los demás estados africanos emergentes. Notamos que la falta de un acompañamiento suficiente de parte de potencias occidentales en esos principios, es lo que finalmente lleva a una desorganización gradual, lo cual automáticamente da fuerzas a la lucha de clanes. Al no mostrarse la Somalia independiente como un Estado sólido, con estructuras bien determinadas, evidentemente el somalí prefirió seguir adherido a su clan y verse más que como parte de un Estado, parte de un clan.

Capítulo ii

Influencia de la guerra fría en la formación del estado somalí

Propósito del Capítulo

El propósito del presente capítulo es hacer un análisis descriptivo de las influencias de la Guerra Fría para el deterioro y colapso del Estado somalí, analizar la manera en la que ha repercutido la lucha entre el bloque oriental y occidental en este incipiente Estado; de esta manera se podrá entender como el panorama mundial ha cambiado desde la dicha guerra.

Dictadura de Siad Barre

Sobral (2017) nos refiere que la independencia democrática será una experiencia con fecha de perención y en menos de una década un golpe militar se hará con el control del país. El general Siad Barre asumió el poder instaurando un régimen de tipo socialista, bajo el ala de la Unión Soviética que le proveía ayuda militar y económica.

Siad Barre nació en 1910, huérfano de padre de muy joven, identificado con el clan *Marehan*, al cual justamente pertenecía su padre. Sus compañeros de lucha identificaban a Barre con el mote de "*Afweyne*" o "*Mithy Mouth*", que sería utilizado el resto de su vida, se buscaron algunas denominaciones para el mismo como "*padre de la sabiduría*", pero corresponden a un periodo donde más se buscaba halagos para el líder. Su educación la desarrolló en Mogadiscio, perteneció a la Policía Africana Italiana. La Segunda Guerra Mundial tendría mucha influencia en su formación como militar y político, teniendo en cuenta que durante dicho periodo, Barre prestó servicios a favor de una rama de las fuerzas británicas, a través de la cual fue entrenado y capacitado en las armas. Finalizada la guerra, y con Italia manteniendo aún cierto control sobre la Somalia sin independizarse, Barre fue becado a Italia para capacitarse en el área de la policía, fue el primer somalí en ser comisionado como oficial de policía completo. En 1958 se formaría la propia fuerza policía de Somalia, al momento de lograr la independencia y unificación de las dos somalias, Siad obtuvo un ascenso importante en su carrera como General de Brigada de Policía. Con Somalia independiente, Siad se pasa el Ejército Nacional, que se había formado con la independencia.

Arrizabalaga en este punto nos menciona que dada la caótica situación en el país a finales de la década de los 60, una parte muy importante de la sociedad somalí vio con buenos ojos el golpe de estado del General Siad Barre de 1969. Barre instauró un régimen socialista y con un fuerte contenido nacionalista pan-somalí. En los primeros años de su dictadura se produjeron importantes avances en áreas como

la educación, sanidad o el estatus de las mujeres. Somalia tenía también un tema pendiente, las pretensiones territoriales sobre las áreas que fueron transferidas al dominio de Etiopía bajo una dirección occidental, en un periodo posterior mediato a la Segunda Guerra Mundial. Uno de los objetivos fundamentales de Barre será lograr una recuperación de estos territorios, y de esta forma lograr la consolidación del Estado somalí, con toda la nación que él consideraba debía de ser somalí. Es importante tener en cuenta que el dictador Barre justamente había nacido en Shiilaabo, área de Ogaden, hoy territorio de Etiopía pero en aquel entonces en conflicto con Somalia, de ahí una mayor identificación de su política por la recuperación de estos territorios en disputa.

No existen pruebas para atribuir directamente a Siad, responsabilidad en el asesinato del presidente Abdurashid Ali el 15 de octubre de 1969, no obstante se vio aprovechado por la inestabilidad y duda que dejó la muerte del alto mandatario, y en ese sentido es que finalmente, en las primeras horas del 21 de octubre del mismo año, con 20 oficiales del ejército y cinco policías toma el Estado, no se registró sangre en esta toma del poder según los reportes.

Una vez asumido Siad, las primeras medidas de su gobierno consistieron en la suspensión de la Constitución vigente en ese entonces, el cierre de la asamblea nacional, la abolición de la Corte Suprema, la aprensión de figuras políticas y el cierre de partidos políticos, bajo una figura ficticia el país adquiere la denominación de República Democrática Somalí, constituyéndose una suerte de Consejo Supremo Revolucionario. Se formaba de esta manera, bajo un apoyo incluso de la URSS, una dictadura total en Somalia. Los primeros 12 meses se encargó de ejecutar a los rivales políticos y de proclamarse como jefe supremo sin igual. Bancos, compañías aseguradoras, energía eléctrica, hidrocarburos, azucareras pasarían a un proceso de nacionalización, a excepción de plantaciones de banano que tenían un control extranjero, el resto pasaría a ser nacionalizado. Siad trató de seguir un modelo de Nasser y Kim Il Sung, personalidades de culto en lugar de ideólogos.

El golpe de Estado de Siad, del 21 de octubre de 1969 supone un punto de inflexión para Somalia, el país toma la decisión de alejarse de la órbita occidental y se lanza hacia la influencia soviética, adoptando lo que sería un régimen marxista leninista. Esta reconversión ideológica según Fuente, viene a ser más aparente que real, mantenía aún sólidas relaciones con Italia, y por otra parte se incorpora a la Liga Árabe, lo cual acentúa el carácter musulmán de Somalia. Barre siempre jugó un partido favorable al nacionalismo, y no con mucho yerro buscó apuntar hacia la creación de una unidad e identidad nacional, esto buscaba acabar con los lazos y fragmentaciones. Al principio su dictadura fue mirada con muy buenos ojos, importantes avances en el área de educación y estatus de las mujeres serán logrados.



Figura 2: Mohamed Siad Barre, gobernante dictatorial de Somalia de 1969 a 1991. Llevó a Somalia a una guerra con Etiopía, la cual gradualmente iniciaría una crisis que colapsaría con su derrocamiento. Extraído de [U.S. Library of Congress](https://www.loc.gov/rr/ah/east/africa/somalia.html)

Mulugueta (2011) nos habla de que en julio de 1960, luego de que la ex Somalia italiana y la antigua colonia británica de Somalia se unieron para formar el estado independiente de Somalia, los líderes de este nuevo estado buscaron desde el principio crear un único supraestado, la Gran Somalia, que incluyera la región de Ogadén, administrada por Etiopía, pero habitada por somalíes. Esta idea de la Gran Somalia tuvo como consecuencia una serie de fricciones a lo largo de la frontera etíope-somalí en 1964. Tras el golpe militar del General Siad Barre en 1969, las relaciones entre Etiopía y Somalia empeoraron.

Terminada la SGM, inmediatamente el mapa global pasó a tener dos protagonistas: EEUU y la URSS, estas dos potencias, la primera con la ideología liberal y la otra con una ideología socialista-comunista, buscarán extender la implementación de su ideología principalmente en países de tercer mundo. África sería un punto álgido en el cual estas dos superpotencias rivalizaban por la expansión de su ideología, en muchos casos el punto álgido llegará a un nivel tal que la lucha armada será la característica.

Un protagonista clave en el marco de estos enfrentamientos por la expansión de la ideología comunista en países africanos será Cuba, este país en 1959 había

consolidado su sistema comunista de alineación plena a la URSS, y desarrollará una política exterior centrada en su mayor parte sobre África. En un espacio aproximado de treinta años, cerca de medio millón de cubanos, mujeres y hombres, participaron en las guerras que denominaron anticoloniales en África, convirtiendo a la pequeña isla del Caribe en igual de las grandes potencias. La influencia soviética y la expansión del comunismo motivó a La Habana, asediada por Washington, a comprometerse de tal modo a más de 10.000 kilómetros de su territorio nacional.

Cuba apoyó primero a Argelia en su lucha "anticolonial" contra Francia y contribuyó a preservar su independencia conquistada en 1962. Luego, La Habana respondió favorablemente a la solicitud de ayuda del movimiento lumumbista del Congo belga, luego tendría activa participación en el estallido de la Guerra Etiopé-Somalí. Finalmente, Cuba tuvo su participación en los conflictos independentistas de Angola.

Siguiendo la línea de intervención cubana en África, Pierre Schori (1978) manifestaba cuanto sigue

"Cómo ha sucedido que una nación isleña aislada y subdesarrollada con poco menos de 10 millones de habitantes de repente se haya convertido en un factor de poder político en otra parte del mundo?. Para una gran parte del mundo occidental y sus clientes, un fantasma comunista se pasea a través de África bajo la forma de asesores cubanos y tropas cubanas en conexión con Moscú, si no directamente manipulados por los soviéticos. Podemos leer sobre esto diariamente en la prensa occidental. Para otros, especialmente en el Tercer Mundo, la presencia cubana en África es una ayuda bienvenida o un mal necesario en la lucha contra el colonialismo y el racismo".

De esta manera, una de las mayores influencias sobre Somalia en la Guerra Fría, fue dada como consecuencia del periodo denominado como "imperialismo cubano", o como los cubanos lo llamaban "internacionalismo militar cubano", que incluye las intervenciones militares cubanas directas o indirectas, estas últimas implicaban sostén logístico de gobiernos, servicio de espionaje, incitación a golpes de Estado, etc. La debilidad de los gobiernos en África, llevaron a Cuba a desarrollar una preferencia a la intervención militar, en Latinoamérica, las estructuras más sólidas y unidas, dieron lugar a que Cuba en su mayor parte pueda intervenir solo a través de organizaciones subversivas locales.

Es difícil precisar el momento exacto y la manera en que Siad Barré abraza la causa comunista, lo cierto es que para cuando se dio su ascenso luego del golpe de Estado, su abrazo al comunismo ya era un hecho. Durante la década del 60 Cuba no mantenía relaciones diplomáticas con Somalia, notamos casi un cero interés de la isla

con respecto a Somalia, cuando Barre se alza en el poder la prensa de la Habana seguía tímidamente los acontecimientos, los primeros contactos con cubanos y somalíes datan de 1972. El 17 de agosto de 1972, ambos países emitirían un comunicado, el mismo expresaba: *“el Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba manifestó el apoyo de su Gobierno al pueblo somalí en su deseo de reunificación y el respaldo a la política del Consejo Revolucionario Supremo de la República Democrática de Somalia en el sentido de solucionar los problemas territoriales con sus vecinos mediante negociaciones pacíficas y dentro de un marco africano”*.

En este documento, Cuba reconoce la necesidad de integridad del pueblo somalí y por sobre todo menciona la importancia de consolidar la unidad territorial, descarta toda posibilidad de conflictos armados y llama a la negociación, a Cuba nunca convenía un enfrentamiento directo entre dos estados africanos que podían constituirse en aliadas de la causa comunista. Estos lazos se estrechan cuando en 1974 firman un convenio multilateral de intercambio técnico y cultural, Somalia era la principal beneficiada con el apoyo de médicos e ingenieros a favor de dicho Estado. Hasta este momento las relaciones entre Cuba y Etiopía eran nulas, todo el apoyo y relacionamiento en el cuerno del África se centraba de Cuba a favor de Somalia.

Unos 2000 asesores soviéticos y 50 cubanos arribaron para preparar a los pilotos y especialistas somalíes, reorganizar sus fuerzas armadas, reconstruir sus bases aéreas. En la URSS se preparan 590 aviadores somalíes. Para 1977 el CAS (siglas de su Fuerza Aérea 'Cuerpo Aeronáutico de la Somalia'), tenía más de 50 aviones de combate en servicio (cerca de 35 MiG-21 y 15 MiG-17), 10 helicópteros Mi-8, y otros equipos. Su base aérea principal era Mogadiscio, además de Hargeysa, Kismayu y Baidoa.

Guerra Somalí - Etíope

En el vecino país de Etiopía, el emperador Haile Selassie gozaba durante este tiempo de un importante apoyo occidental, poseía hasta 1973 de un importante prestigio y respeto, asistió al funeral de Jonh F. Kennedy y Charles de Gaulle, a cumbres de países no alineados. El declive de su gobierno se inicia a partir de la denominada Hambruna de Wolo. La crisis del petróleo de 1973 y un periodo de malas cosechas llevó un fuerte golpe sobre Etiopía que desembocó en la hambruna citada, donde se calculan perecieron alrededor de 200.000 ciudadanos.

Su régimen totalmente debilitado sería derrocado por un movimiento militar en setiembre de 1974 y se instalaba el gobierno dirigido por un Consejo Administrativo Militar Provisional, las puertas de Etiopía estaban así abiertas para la instauración también de un régimen comunista-leninista y cerradas ya para una influencia occidental; aunque parezca difícil de creer al principio Cuba no demostró

interés en Etiopía, siguió apostando fuertemente a la causa somalí hasta 1977. A partir de ese año, algunos ascensos en el poder y cambios estructurales en Etiopía hicieron que Cuba tenga un mayor acercamiento e interés hacia Etiopía. En febrero de 1977, el polémico general cubano, Arnaldo Ochoa Sánchez, visita Etiopía en lo que parecía una preparación para una futura visita del mandatario Fidel Castro, la cual finalmente se dio en marzo de 1977.

Este acercamiento de Cuba, importante aliado de Somalia, disgustó por completo a este último, recordemos la disputa territorial existente entre Somalia y Etiopía, principalmente por el hecho de que Somalia pretendía la anexión de parte del territorio etíope, en el marco del proceso de construcción de la gran nación somalí, la Provincia de Ogaden en territorio etíope era el epicentro de estas disputas territoriales. Valdes (1979) nos habla que la política irredentista de unificar a todos los somalíes, incluyendo a los que se encontraban en la provincia de Ogaden, había sido apoyada por la URSS y Cuba, desde luego, cuando Etiopía a través de Selassie era aliada del bloque occidental. En el momento en que Etiopía gradualmente comenzó a abrazar la causa comunista, cambió completamente el marco de las relaciones y Somalia abrigaba el temor de perder así el respaldo cubano-soviético. Desde luego que para la causa soviética era completamente desfavorable que dos de sus aliados, en el caso de Etiopía iniciando gradualmente un acercamiento, se enfrentaran directamente. Ante esta situación, en marzo de 1977, Castro visita Etiopía, luego continúa su camino para Mogadiscio, buscando alguna suerte de mediación.

Valdez menciona que de esta visita a Mogadiscio, donde se entrevistó en privado con Siad Barre, Castro sacaría la siguiente conclusión al día siguiente: *"El imperialismo intenta permanentemente dividir a los pueblos del mundo. El imperialismo desea dividir a los pueblos árabes, desea dividir a los pueblos africanos, desea que los pueblos se enfrenten entre sí, incluso busca que los pueblos progresistas hagan la guerra unos contra otros"*. Desde luego que para Castro era más fácil buscar culpables en el frente occidental, que asumir que era un problema interno entre dos estados que jugaban la causa comunista.

Somalia era reacia a ceder en sus posiciones territoriales, se radicalizó con más fuerza desde que se sintió traicionada por los soviéticos cubanos con el acercamiento a la causa de Etiopía, en 1978 Fidel Castro, sobre las reuniones mantenidas con Etiopía y luego con Somalia afirmaría

"ahora comprendemos que desde que cuando nos reunimos con los dirigentes somalíes, en marzo del año pasado, ellos ya tenían trazado el plan de invadir Etiopía, el cual pusieron en práctica posteriormente porque consideraban que había llegado la oportunidad histórica ya que el imperialismo yanqui

y las naciones de la OTAN recibirían bien la noticia de que Etiopía era invadida por las armas...”.

Etiopía había cerrado todas las empresas de capital estadounidense, inmediatamente desde EEUU se cortó toda ayuda y colaboración mantenida anteriormente, la primera medida fue la suspensión de entrega de armas el 27 de abril de 1977. Para el 04 de mayo de este año, la URSS apoyó a su nueva aliada etíope, con la entrega de fusiles de asalto AK 47, esta situación llevó a Barre a una alerta extrema. Luego de varias amenazas y tácticas declaraciones de guerra, finalmente el 17 de julio Somalia invade la provincia de Ogaden a través de tropas regulares, un total de 250 tanques, 12 brigadas y 30 cazas y bombarderos inician formalmente el conflicto bélico. Las potencias occidentales, que ya para ese entonces, ante el alejamiento de los soviéticos de parte de Somalia, iniciaban un acercamiento con este país, no se pronunciaron de ninguna manera contra la invasión somalí.

Los británicos, en un accionar más contundente el 27 de julio anunciaron la entrega de armas para Somalia. El 18 de agosto Etiopía lanzó una movilización masiva para terminar con la invasión somalí acontecida en la región de Ogaden, Etiopía declaró que lucharía por su existencia; el apoyo soviético continuó, armamentos en concepto de millones de dólares y militares cubanos provenientes de Angola, llegaban a Etiopía. Las reacciones de Somalia contra los soviéticos para setiembre llegaron al extremo, denunciaron a la URSS por involucrarse en el conflicto y condenaron a los cubanos por el apoyo que brindaban a Etiopía, se expulsó de Somalia al encargado de negocios cubanos.

El País, en su edición del 17 de agosto de 1977, sobre la situación del conflicto mencionaba

“En Somalia se rumorea insistentemente que Cuba va a enviar tropas regulares en ayuda de Etiopía, contra los movimientos secesionistas de Eritrea y Ogaden. La Habana niega tal cosa, e insiste que en Etiopía sólo tiene asesores civiles; médicos fundamentalmente, pero que si Addis Abeba solicita tal, envío, Cuba tendría el perfecto derecho de hacerlo o no... El régimen etíope, para hacer frente a esta situación militar, está concentrando sus fuerzas en la cordillera montañosa que protege la zona central del país. Ha movilizado a gran número de trabajadores, organizándoles en milicias populares para sumarlos a los 135.000 campesinos enviados a combatir a Eritrea y el Ogaden”.

En la Casa Blanca, el consejero de Seguridad Nacional de Jimmy Carter, Zbigniew Brzezinski manifestó por los hechos acontecidos *“Sabemos que los cubanos se han inmiscuido en Angola. También pueden estarlo en Etiopía”*. El apoyo de Cuba se limitaba en asesoramiento y provisión de armas, Castro debía de definir si

se involucraría en jugar un mayor papel en este conflicto. Por más hipócrita que pareciera, tanto Cuba como Etiopía negaban algún tipo de involucramiento cubano en este conflicto.

Mientras la guerra avanzaba gradualmente, Somalia adoptó actitudes de mayor fuerza, el 13 de noviembre de 1977, emplazó a todo soviético y cubano que abandonara el país. El 22 de noviembre otra segunda invasión era mandada por Somalia; esto llevó a Etiopía a instar y urgir a Cuba apoyo directo de sus fuerzas en el conflicto. Sobre el punto Fidel Castro fundamentaba

“los agresores somalíes decidieron reforzar las formaciones de batalla que atacaban con todos los recursos disponibles, pretendiendo dar un golpe definitivo. Al mismo tiempo los separatistas del norte del país, en clara coordinación con el ataque somalí, intensificaban sus operaciones militares a lo largo de todo el frente de batalla. En este momento solo una ayuda internacionalista resuelta y determinada que apoyara la lucha heroica del pueblo etíope, hubiera salvado la independencia, la integridad territorial y la revolución en ese país... por qué tuvimos que enviar combatientes?, por el alcance y la magnitud de la agresión somalí”.

Para el 22 de diciembre se estableció el puente aéreo de 24 horas para que los cubanos aterrizaran en Etiopía, se buscó mantener la mayor discreción en el operativo.

Ya en fecha 28 de diciembre, las fuerzas cubanas tienen destacado en el teatro de operaciones con sus propios recursos el primer batallón de tanques T-55M, los envíos fueron realizado en Tashkent con aviones gigantes AN-22. El contingente cubano para entonces no llegaba a 2000 efectivos que no incluía infantería, al frente del mismo y como jefe del estado mayor conjunto estaba el general Arnaldo Ochoa, bajo su mando poseía a generales cubanos, cinco soviéticos dirigidos por Vasily Petrov, cinco etíopes y dos yemeníes. Esta presencia de fuerzas cubanas apoyadas logísticamente por los soviéticos preocupó a Siad Barre, quien recurre a diversos países en busca de apoyo, es así como Arabia Saudita, Egipto, Kuwait y otros estados árabes presionados desde Estados Unidos, comienzan a apoyar a Somalia y llegan 20 pilotos mercenarios desde Pakistán junto a unos 120 técnicos destinados a apoyar a la fuerza aérea somalí. La ayuda que recibiría Somalia, no sería suficiente para contrarrestar su complicada situación.

EEUU por su parte protestaba ante esto, a través de su mandatario Carter: *“también envían cubanos a Etiopía, quizá para combatir. Hemos expresado nuestra preocupación a los soviéticos en términos muy enérgicos”*, más adelante declararía *“existe el peligro de que la Unión Soviética y Cuba comprometan a sus soldados en este conflicto, transformándolo de una guerra local en un enfrentamiento con una*

implicación estratégica más amplia”. A fines de enero en el conflicto bélico, comenzó a sentirse la presencia cubana y la superioridad bélica, en ese sentido las tropas somalíes comenzaron a retroceder, reportando por día numerosas bajas; por ejemplo, en solo tres días de lucha reportaron 3.000 bajas.

Rivera (2008) nos habla de que el 22 de enero luego de detener un nuevo esfuerzo somalí por tomar la ciudad de Harar, comienza una gran contra ofensiva destinada a limpiar esta ciudad y Dire Dawa, cubanos y etíopes despliegan una tremenda fuerza de asalto, disponiendo de una gran cantidad de tanques y piezas de artillería con apoyo aéreo de los MiG-17F y MiG-21bis y los F-5A/E y MiG-21MF, los duros combates en torno a Harar se prolongan hasta el 2 de febrero, fecha en que los somalíes son derrotados en esa zona, las bajas habían sido muy elevadas con 4.000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, 57 tanques habían sido destruidos, dañados o capturados, junto con no menos de 50 piezas de artillería, lo que pone en retirada hacia Jijiga a los somalíes.

Para la toma del importante poblado de Jijiga, La Habana recomienda no hacer un ataque frontal, sino ablandar decisivamente con la artillería y envolver las agrupaciones enemigas con dos brigadas de tanques T-55M, una al mando del Coronel Gustavo Fleitas rodearía las montañas por el sur cayendo sobre Jijiga, mientras la otra al mando del general Leopoldo Cintra Frías desde el otro lado cruzaría las montañas por una zona no fortificada y atacaría el poblado por el noroeste.

Estos combates de fines de enero y principios de febrero de 1978 son intensos, y traen también las primeras pérdidas cubanas. Las tropas somalíes tenían una buena defensa antiaérea, con numerosos cañones antiaéreos de 23mm y de 37mm, ametralladoras de 12,7mm y misiles Strela (SA-7). Los MiG-17/21 cumplían misiones de apoyo aéreo a baja altura, que permite destruir con precisión gran parte del equipo pesado somalí, pero en ello los somalíes derriban algunos aviones. Es aquí donde los cubanos tienen dos pérdidas mortales de oficiales: el teniente Eladio Campos en un MiG-17F, y el primer teniente Raúl Hernández Vidal en un MiG-21bis. También el mayor Benigno Cortés es derribado en su MiG-21bis, pero se catapulta a salvo, varios otros aviones son averiados. Al capitán Manuel Rojas García se le apaga el motor de su MiG-21bis sobre las líneas enemigas, pero logra arrancarlo otra vez. Más allá de esto, la acción de los MiG cubanos contra los medios somalíes fue eficaz, y en el futuro los somalíes abrían poco fuego antiaéreo para no descubrirse.

En su edición del 08 de febrero de 1978, el País aseguraba que la masiva ofensiva aérea y artillera desencadenada por las fuerzas etíopes contra los guerrilleros somalíes, parece estar al borde de conseguir sus objetivos, según todas las informaciones que llegan a Londres. También se anunciaba la posibilidad de que

el Departamento de Estado norteamericano, por su parte, ha abandonado su actitud oficial aparentemente pasiva y ayer confirmó que un destructor y dos fragatas de la VI Flota estadounidense, navegan hacia el mar Rojo.

Esta misma fuente daba cuenta en dicha fecha, que un jefe somalí, reconocía que sus fuerzas están de retirada hacia la estratégica ciudad de Harrar, debido a los ininterrumpidos bombardeos de la aviación etíope, cuyos aparatos están tripulados, por pilotos soviéticos y cubanos. La publicación mencionaba

“El hecho de que las operaciones aéreas de los Mig-21 y 23 se realicen también de noche hace pensar en Londres que sus tripulaciones puedan no ser etíopes, dado el entrenamiento sofisticado que se requiere para ello. En su primera referencia a la gran ofensiva etíope, Radio Mogadiscio, sintonizada aquí, dijo que centenares de carros de combate enemigos ensayaban un movimiento de tenaza entre las ciudades norteñas de Diré Dawa y Harrar. Aunque sin hacer referencia directa a la posibilidad de una invasión etíope del norte de Somalia, destinada a dividir este país por el puerto de Berbera, el representante de Mogadiscio en la ONU recalcó ayer a Kurt Waldheim la «gravedad de la situación» en el «cuerno de Africa» y anunció una declaración oficial de su Gobierno en las próximas veinticuatro horas sobre las medidas que adoptará Somalia, en donde la movilización general se considera inminente”.

La situación en ese momento para Somalia como vemos era de mucha tensión.

Estados Unidos seguía con sus pronunciamientos, el 10 de febrero de 1978, su secretario de Estado Cyrus Vance mencionó *“aproximadamente hay 3000 cubanos en Etiopía, de los cuales en este momento cerca de 2.000 se ven involucrados directamente en el combate y consideramos que un mayor número de cubanos se dirige a Etiopía... sabemos de buena fuente que los cubanos han tripulado aviones. Y más aún han participado en otras actividades de tierra además de aéreas”.*

El 08 de marzo de 1978 el retroceso de Somalia fue tal que llega hasta su propia zona fronteriza, EEUU insta a Barre a renunciar a sus pretensiones territoriales, a su ambicioso proyecto de expansión nacional y también solicitó a cubanos y soviéticos se retiraran completamente de Etiopía, cuando el territorio en disputa sea renunciado por el régimen de Barre. La URSS también hizo una propuesta, la misma implicaba de igual manera la renuncia de sus pretensiones sobre Ogaden de parte de Somalia, y una suerte de referéndum por la autodeterminación de la parte de la región de Ogaden, Somalia no aceptaba ninguna de las propuestas, pensaba podía seguir una suerte de lucha basada en guerrillas hasta dominar Ogaden.

El 14 de marzo, el diario oficial del Partido Comunista Cubano manifestaba:

“después de la derrota de la facción chauvinista, expansionista, agresora, arribista del gobierno somalí, que en alianza con la reacción árabe y el imperialismo engendraron su criminal, sucio y oportunista guerra contra la revolución etíope, el pueblo somalí debe tener ahora la oportunidad de vivir en paz y avanzar a lo largo de la senda real del progreso y del socialismo. Los soldados somalíes no actuaron cobardemente. Se mostraron fuertes y lucharon valientemente. Es penoso y criminal que sus dirigentes hayan logrado arrastrarlos a una guerra absurda injusta y vergonzosa”.

Es de mayor relevancia el discurso pronunciado por Fidel Castro el 15 de marzo del mismo año, resaltamos in extenso el mismo:

“en principio, deseamos manifestar que lamentamos profundamente el conflicto surgido entre Somalia y Etiopía. Hicimos lo que estuvo a nuestro alcance para evitarlo. Aproximadamente hace un año más o menos por esta fecha, quizá fue después del 20 de marzo, no me acuerdo exactamente, organizamos una reunión en Adén en la que participaron los dirigentes de Etiopía, Yemen, Somalia y nosotros mismos, en un esfuerzo por resolver los problemas suscitados entre Somalia y Etiopía, precisamente para evitar la guerra para evitar que evolucionara algo que constituía una traición al movimiento revolucionario internacional; para prevenir que se alinearan con el imperialismo los dirigentes de Somalia, con sus ambiciones territoriales y su actitud agresiva. Pero no pudimos evitarlo. Durante muchos años hablaron a las masas sobre el socialismo y el progreso, pero existía un poderoso grupo reaccionario, dentro del gobierno, derechistas que abogaban por una alianza con el imperialismo, la reacción árabe, Arabia Saudita, Irán, etc. Poco a poco lograron que la izquierda perdiera fuerza en el país, enarbolando, como siempre hacen los reaccionarios, es estandarte del chauvinismo”.

Es en este momento donde tanto las potencias del eje occidental como del eje comunista, rechazarán cualquier pretensión somalí de unificación y caerá por completo esa pretensión de unir étnicamente a Somalia. Desde luego que este fracaso de Siad Barre, al buscar la unificación étnica de Somalia, y recurrir erróneamente a la guerra a través de la invasión, tendrá sus efectos en toda la nación somalí posteriormente y será una de las causales de la desintegración social y falta total de unificación.

Siguiendo las declaraciones de Castro al respecto, ya el 26 de abril el líder cubano pronunciaba: *“Somalia era considerada como el país progresista e incluso se afirmaba que trabajaba por el socialismo. Los hechos han demostrado que el chauvinismo era la ideología dominante entre sus dirigentes, la loca idea de una Somalia más grande arrastro a las armas del campo imperialista. Creyeron que*

había llegado el momento de hacer realidad su idea de una Somalia más grande aplastando la revolución etíope y apoderándose de una tercera parte de Etiopía con el apoyo y la bendición de los Estados Unidos, la OTAN y los países reaccionarios del Medio Oriente”.

La amplitud de la violencia en esta guerra entre Etiopía y Somalia, fue superior a Angola por ejemplo, con más bajas y más destrozos, esto sobre todo a la poca amplitud del espacio. Vale decir que la intervención cubana en este conflicto del cuerno de África, fue a raíz de la pretensión territorial de Somalia y por la invasión de la misma, una invasión que se dio por una pretensión de unificación étnica, más que por buscar acceder a recursos como en el caso de Sudáfrica sobre Angola. Se debe comprender la influencia que tendrá el fracaso del proyecto de unificación, en la gradual desintegración que tendrá Somalia.

África Fundación (2018) menciona que al menos seis mil muertos por cada lado fue la consecuencia inmediata del conflicto que finalizó con la victoria etíope y la consecuente recuperación de su tierra. En el contexto de la Guerra Fría, esto representó una victoria para las fuerzas soviéticas sobre los norteamericanos y aumentó el rango de influencia de la nación socialista en África. De esta manera, el principal perdedor de la contienda fue Somalia, quien no solo se vio vencida por su rival, sino que además nunca pudo recuperarse de la derrota, ya que luego de esta, se formaron grupos armados y emergió un clima de protesta generalizado en el país que lo condujo a su descomposición progresiva, bajo la rivalidad de distintas jefaturas clánicas que se disputaron el poder sin tregua. La guerra causa 60.000 muertos (de ellos 15.000 militares etíopes, 20.000 somalís, y 25.000 civiles), junto con un número de 600.000 refugiados. Somalia pierde 250 tanques (3/4 del total), gran parte de su artillería y vehículos. Muchos somalíes culpan igualmente a Etiopía del colapso del estado somalí, principalmente debido al papel que tuvo Etiopía proporcionando armamento y cobijo a opositores, con el fin de debilitar y finalmente retirar a Barre del poder político.

Impactos directos de la derrota somalí. Decadencia Gradual del régimen y la división

En abril de 1978, tras la derrota de Somalia en este conflicto, un intento de golpe de Estado fracasa en Somalia, el mismo buscaba derrocar a Barre. Nos dice El País en su edición del 11 de abril de 1978

“La situación en Somalia es de normalidad tras el abortado golpe de Estado ocurrido el domingo. Los dirigentes de la rebelión han sido detenidos y serán juzgados por tribunales militares. Según los observadores diplomáticos, la posición del presidente Siad Barre ha sufrido, tras la derrota del Ogaden, una dura prueba cuyo desenlace es difícil prever por el momento. El

presidente Barre ha acusado «a agentes del colonialismo» y a «potencias extranjeras» de «tratar de dismantelar a Somalia». Se desconoce el número de oficiales que tomaron parte en el complot y la tendencia a que pertenecen. Posiblemente la causa de su derrota haya radicado en la ausencia de apoyo de otras unidades del ejército. Los rebeldes intentaron apoderarse de una unidad de comunicaciones en las afueras de la capital somalí, Mogadiscio. Las fuerzas leales ocuparon posiciones en torno al palacio presidencial, cortando así el avance insurrecto hacia la capital, y en dos horas dominaron a los rebeldes”.

La revuelta fue aplastada, pero varios de sus líderes huyeron a Etiopía, donde formaron el Frente Democrático de Salvación Somalí (SSDF) e iniciaron una guerra de guerrillas contra el régimen de Barre. Éste respondió con severas medidas militares y económicas, explotó la rivalidad entre clanes para dividir a sus adversarios y repartió dinero y armas entre los grupos favorables hasta ese entonces a su gobierno. Se calcula que para 1987, la mitad de los oficiales de alto rango, pertenecían o estaban relacionados con clanes y ya el colapso del régimen de Barre era cuestión de tiempo.

En esta parte del tiempo, lo que ayudó a Siad a sostener el régimen fue el apoyo estadounidense, la potencia occidental hizo llegar apoyo por 800 millones de dólares, una cuarta parte de los cuales correspondía a apoyo militar, a cambio la potencia consiguió acceso a puertos y aeropuertos. Italia también apoyó con un millón de dólares y suministros militares. Se calcula que el régimen de Barre, a mediados de 1980 recibía un apoyo de 80 dólares por persona, la mitad del PIB. Barré se encargó del despilfarro de este apoyo; en lugar de fortalecer la unión de clanes, se encargó de financiar ciertos grupos en desmedro de otros. El excesivo aporte en alimentos, hizo a Somalia recibir 14 veces más de lo que consumía en alimentos.

Hoyle (2000) nos habla de que tras la guerra, gran cantidad de somalíes residentes en la región de Ogaden que habían apoyado al general Siad Barre durante la guerra con Etiopía, emigraron a Somalia a fin de evitar posibles persecuciones por parte de las autoridades Etiópicas. La mayoría de estos somalíes se instalaron en la zona norte de Somalia, región hoy comprendida por Somalilandia. Desde luego que la llegada masiva de inmigrantes, que no eran del clan Issaq provocó rivalidades tribales sobre los escasos recursos de la zona, rivalidades que no existían hasta entonces, esto complico mayormente la situación interna de Somalia. El clan que habitaba originariamente en el norte, disgustado por esta situación y con el apoyo externo de Etiopía, creo el denominado Movimiento Nacional Somalí (SNM por sus siglas en inglés) en 1981 buscando una mejor organización y administración de la región, Barre disgustado por la creación de este movimiento, al cual vio como una

amenaza a sus dominios, desarrolló una serie de bombardeos sobre la región del norte, buscando desintegrar al mismo.

Ali Dualeh, uno de los principales colaboradores de Barre, sobre estos bombardeos mencionó *“nunca he visto a Barre tan relajado y contento durante el tiempo que llevo asociado con él... no parecía un presidente que acababa de destruir la segunda capital del país y había causado un enorme sufrimiento y dolor. Simplemente se veía a sí mismo como un jefe que había aniquilado a un clan enemigo”*. Podemos decir que en Somalia, el conflicto civil estuvo latente durante gran parte de tiempo, pero gradualmente pasó de estar latente a manifiesto, y el primer fuerte hecho que desencadena la contienda civil es el conflicto con el norte, y los bombardeos desatados sobre el hoy comprendido Somalilandia.

Esta actitud de Barre con el norte y con otras facciones, será lo que determinará que para 1988, las potencias occidentales suspendan el apoyo al régimen de Siad, en 1988 cesa la ayuda militar y para 1989 cualquier ayuda económica. Esto debilitará a Barre y aumentará el poder de los clanes y sus feudos privados. Los darod de Ogaden forman el Movimiento Patriótico Somalí, los hawiye de la zona central forman la coalición más poderosa durante mucho tiempo: el Congreso de Somalia Unificada.



Figura 3: Artilleros cubanos en la Guerra entre Etiopía y Somalia, conocida también como Guerra del Ogaden entre 1977 y 1978. Extraído de Archivo del Departamento de Defensa de la U.S. Military.

En la década de los ochenta, Somalia se deslizará en un lento y constante declinar, debilitada en sus estructuras políticas por la derrota militar y el consecuente flujo de refugiados desde Etiopía. Azotada por la lucha entre facciones políticas, el nepotismo y la represión oficial y la creciente corrupción, la situación se vio agravada por una hambruna que duró varios años y que alcanzó su punto álgido en 1984. Cabe mencionar que es en estos años de la década de los ochenta, cuando surgen los primeros movimientos armados.

Sobral (2017) habla sobre el fracaso militar con Etiopía, que debilitó al régimen y que a la vez facilitó la aparición de muchos movimientos contestatarios de guerrilla. El acuerdo de paz firmado entre Somalia y Etiopía en 1988 en el que se reconocía el control de Etiopía sobre las áreas de Haud, sumado a la crisis económica que atravesaba el país y la represión del régimen, recrudecieron aún más el terreno y el general Siad Barre tendría los días contados. Pese a eso, se atribuye a Barre la siguiente frase *“cuando me vaya de Somalia dejaré tras de mí edificios, pero gente no”*.

“Durante estos años de conflictos van surgiendo, vinculados a los distintos clanes, grupos fuertemente armados, los Señores de la Guerra: el Movimiento Nacional Somalí (MNS) representa al clan de los Isaaq del norte y oeste de Somalia; el Congreso Somalí Unido (CSU) del clan Hawiye o el Movimiento Patriótico Somalí en el sur; otros numerosos grupos, como la Alianza de Salvación Somalí, la Alianza Nacional Somalí, el Frente Nacional Somalí y el Ejército de Resistencia Rahanweyn” (López 2012). Pero los intereses de estos movimientos eran divergentes y no tardaron en oponerse y dividirse.

Principales Técnicas de Validación

Al igual que el capítulo anterior, la validación de los datos fue sustentada a partir de una revisión minuciosa de la información significativa en torno al tema investigado en el capítulo, con aquellas narraciones que aporten al tema, lo relevante consistió en el análisis y posterior selección de la información acorde al objetivo planteado en el trabajo. Se destaca la amplia corroboración en el presente capítulo de información obtenida por diversas páginas digitales, lo cual ayudó a incrementar la información con la que se contaba.

Conclusiones Parciales

La Guerra Fría, aquel enfrentamiento entre los bloques orientales y occidentales, desencadenados con posterioridad a la SGM tuvo repercusiones en todo el mapa mundial, trayendo una marcada bipolaridad entre los distintos gobiernos. África no fue ajena a esta influencia e impacto de la Guerra Fría, parte importante de

los estados africanos se encontraban en una etapa de descolonización y consolidación gradual de sus estados. La Guerra Fría, implicará una injerencia de las potencias de ambos bloques en este proceso de descolonización, que en muchos casos no ayudó absolutamente en la consolidación del Estado, sino más bien en la instauración de gobiernos títeres que respondían a una u otra potencia.

El fin de la Guerra Fría traerá una desorientación sin rumbo en muchos estados africanos, y será la causal principal para que algunos estados vayan gradualmente deteriorándose en sus estructuras. Con respecto a Somalia en particular los siguientes puntos a destacar:

- 1) Somalia era un Estado recientemente formado, donde se habían integrado dos territorios que dependían de dos potencias occidentales diferentes, Italia y Gran Bretaña. Ese complejo proceso de consolidación del Estado, delicado y de muchas dificultades se vio afectado fuertemente por un golpe de estado del dictador Siad Barre, quien con un apoyo del régimen soviético se hizo en el poder. Vemos en la primera década del nuevo Estado, una grave injerencia soviética y un fuerte impacto de la Guerra Fría. Ésta marcada dictadura, con una fuerte injerencia extranjera desde sus comienzos, tendrá repercusiones hasta hoy en día.
- 2) El régimen soviético, para el control de la situación de África, se valdría de una de sus principales aliadas: Cuba. Este país tendrían la misión de expandir la ideología comunista por el continente, aprovechando la situación de los incipientes estados que carecían aún de base sólida. Cuba abrazaría en un principio la causa de Siad Barre y su dictadura, pero al momento de pretender expandirse en el continente y buscar más aliados, terminaría colisionando con las diferencias étnicas, culturales y sociales de dos estados: Somalia y Etiopía. Pensando Cuba que podía integrar a estos dos estados y unir lazos entre ambos, terminó desatando una guerra, a Cuba no quedaría más remedio que apoyar la causa etíope y enemistarse con la Somalia que fuera su aliada en un principio. La injerencia cubana comunista entre estos dos países, lejos de colaborar a una relación armónica, terminó desatando una guerra entre ambos países.
- 3) La guerra entre Etiopía y Somalia tendrá repercusiones en toda la estructura de Somalia, si bien recién trece años después del término de esta guerra, se da la caída de Siad Barre, desde el fin mismo de aquella guerra sus impactos serían sentidos en toda la sociedad. Ya ese líder dictatorial, que en un principio parecía traería la unidad nacional, cayó por completo y se volvió en un total déspota, que con el fin de dilatar su caída y continuar con el poder,

recurría a todo tipo de medidas. Estas medidas iban de, bombardear regiones ajenas a su régimen a fortalecer determinados clanes que en un principio le ofrecían una falsa lealtad. Siad Barre, lejos de ser una causa de unidad nacional, fue un factor que incrementaba más tensión a la situación y determinó finalmente, que cuando esta colapsara, lo hiciera con todas sus fuerzas y definitivamente fuera difícil dar una solución. Barre pudo ser una causa favorable a la integración, utilizando su régimen para buscar el diálogo, la unión y la desaparición de causas de la división; pero al contrario de ello, llevó a su país a una guerra y luego buscó mantenerse en el poder a través de estrategias despóticas que desintegraban más a su nación. La sociedad somalí, cada vez se irá alejando más de este dictador, y buscará apoyo en su clan respectivo.

- 4) La Guerra Fría tuvo impactos en toda la estructura del incipiente Estado somalí, podemos afirmar que el ascenso mismo de Barre al poder es como influencia de la Guerra Fría. Más allá de eso, el régimen dictatorial de Barre, lejos de utilizar a favor de su nación, cuestiones como el apoyo de EEUU en la década de 1980, utilizó ello para favorecerse a sí mismo, y prolongar agónicamente su dictadura.

Capítulo III

Colapso del estado y desarrollo de la guerra civil

Propósito del Capítulo

El propósito del presente capítulo es hacer un análisis descriptivo sobre el desarrollo de la guerra civil, cuyo estallido incluso podemos remontarlo algunos meses previos a la caída de Siad Barre; con las clanes enfrentados mutuamente, la anarquía reinante y la injerencia internacional como medio de pacificación, la cual inicialmente se da con fines de provisión de alimentos y servicios básicos para luego introducirse con una mano militar más contundente. En este capítulo se podrá comprender las causas que llevaron al fracaso de la injerencia internacional.

La caída de la dictadura

En 1990, Siad apenas desplegaba su control más allá de Mogadiscio, sus oponentes se referían a él “alcalde de Mogadiscio”, por su bajo gobierno, limitado solo a la capital, que también cada vez estaba más amenazada. El principal rival de Barre era Mohamed Farrah Aidid, líder militar del Congreso Somalí Unido, personaje cuyo apodo Aidid significaba “el que no permanece impasible ante los insultos”, cualquier insulto en su contra, lo aplicaba con una ejecución sumaria. En su currículum formaba parte el haber sido oficial del ejército, haber recibido instrucción militar en academias de Roma y Moscú, embajador de Nueva Delhi durante varios años, vuelve en 1989 para liderar su movimiento, formado en gran parte por miembros del subclan hawiyes.

Para diciembre de 1990, la situación se tornó insostenible al punto de desencadenarse una ofensiva coordinada pero separada del Congreso Unificado Somalí (CUS), el Movimiento Patriótico Somalí (MPS) y Movimiento Nacional Somalí (MNS), que llevaría a estos grupo a las puertas de Mogadiscio. Tras duros combates e intentos de última hora de negociar un alto el fuego, el 27 de enero de 1991 los grupos rebeldes lograron penetrar en Mogadiscio; El País, en su edición del 28 de enero de 1991 se refiere a los acontecimientos

“Los rebeldes del Congreso de Somalia Unificada (CSU) ocuparon ayer el palacio presidencial, en la capital, Mogadiscio, 15 minutos después de que el presidente de la nación, Mohamed Siad Barre, huyese con destino desconocido, según anunció un representante de la organización humanitaria Médicos sin Fronteras (MSF) en Nairobi. Los rebeldes aseguraron haber tomado también el aeropuerto, último enclave que permanecía leal a Barre, después de cinco horas de lucha. El ataque de los rebeldes contra Villa Somalia, el palacio presidencial, que domina la capital somalí, se inició el sábado, precisó en Mombasa (Kenia) Stephan van Praet, que coordina las operaciones de un equipo médico de MSF en Mogadiscio”.

En lo referido a Siad Barre, la publicación mencionaba que el derrocado presidente huyó protegido por una pequeña escolta militar; aunque se ignoraba el destino del mismo, los rumores indicaban en ese entonces, que podría haberse dirigido hacia el sur de Somalia, de donde es originario. Mencionaba además que la población se dedicó después de ese día al saqueo del palacio después del ataque rebelde. Días después de la deposición de Barre, según este medio, cierta calma reinó por primera vez después de cuatro semanas de combates entre los rebeldes y las tropas del Gobierno. Para el 30 de enero, El País ya anunciaba *“el Congreso de Somalia Unificada, que ha tomado el poder en Mogadiscio, nombró ayer a Alí Mahdi Mohamed nuevo presidente del país. El jefe del Estado derrocado, Siad Barre, se ha refugiado en Kenia”*.

Meredith (2011), nos menciona que enero de 1991, la milicia de Aidid expulsó de Mogadiscio a lo que quedaba del ejército de Siad, quien huyó en un convoy blindado, cargado de lingotes de oro, moneda extranjera y el botín resultante del saqueo de embajadas occidentales. Soldados rebeldes de los movimientos, registraron la residencia de Siad, encontrando miles de grabaciones procedentes de líneas telefónicas intervenidas y rollos de película de cámaras de vigilancia; enormes depósitos de armas fueron repartidos entre los líderes de clanes, todos consiguieron armas. El ejército de Somalia ya no existía, los ancianos líderes de clanes sucumbieron en la capacidad de controlar a las juventudes armadas.

Si bien vemos a tres movimientos somalíes fuertes, después del derrocamiento de Barre estos grupos, por la fuerte división de los clanes se desintegraron, y se formarán otros sub-movimientos que se encargaran de enfrentarse mutuamente, a partir de allí se generará nuevamente el caos en Somalia, desatándose una verdadera guerra civil. Recordemos que en Somalia los principales grupos tribales son los Issak en el norte, los Ogaden en el oeste, los Hawiyé en el centro y los Darod en el suroeste. Y sus relaciones internas y externas están ordenadas por principios tribales de compromisos, rivalidades y alianzas, que convierten cualquier propósito de unidad en algo muy complejo.

González Prieto nos habla de que con la salida de Barre del poder, se buscó por sobre todo reacomodar a las fuerzas políticas con la firma de un acuerdo en octubre de 1991, los principales movimientos guerrilleros determinaron en teoría la forma de un nuevo sistema político. Aquí cada grupo intentó hacer valer sus ventajas políticas o territoriales, buscó hacer prevalecer su fuerza. Desde luego que el movimiento con mayor ventaja en la capital lo constituía el Congreso de la Somalia Unificada, fue el que finalmente derrocó a Barre, aprovechando su peso y control sobre Mogadiscio, se encargó de la designación del líder del clan Hawiye: Ali Mahdi Mohamed, en carácter de presidente del país, este gobierno lo califican los autores

como tan forzado, que finalmente provocó mayores enfrentamientos antes que lograr estabilidad.

Nos dice la autora mencionada, que la década de los noventa fue un periodo caracterizado principalmente por las luchas entre señores de la guerra, con base étnica, enfrentados por territorio o recursos, lo cual se tradujo en una descentralización llevada al extremo y sin un total sustento político o ideológico que permita fraguar una cohesión a nivel de región de clanes. A todo esto se debe sumar la implosión de movimientos islámicos que buscaban un auténtico y radical gobierno islámico en Somalia, esto llevará a una mayor fragmentación, con cambios de alianzas entre grupos opositores internos y señores de la guerra con los países vecinos del cuerno de África.

El 28 de agosto de 1992, el periódico español El Tiempo, se hacía eco del caos desatado por la guerra civil y publicaba *“A raíz de esta situación, un millón de somalíes ha abandonado el país, principalmente hacia Etiopía (375 mil) y Kenia (300 mil), pero ambos países no están en capacidad económica de recibir refugiados y también soportan una fuerte sequía, por lo que la situación de estas personas es desesperada. De todas formas, la Organización de Naciones Unidas para los Refugiados estima que unos mil somalíes huyen de su país cada día”*, el artículo sigue y nos explica como acontecieron los hechos en este periodo de 1991 *“Cada grupo tomó el control autónomo de los territorios que ocupaba. Los Hawiye, mayoritarios en la región central de Somalia, se apoderaron de la capital, Mogadiscio, a través de su movimiento Congreso de la Somalia Unificada (USC). El clan de los Issaks, con su Movimiento Nacional Somalí (MNS), tomó el norte del país y declaró unilateralmente su independencia en mayo de 1991, creando un nuevo país llamado Somalilandia”*. Recordemos que el norte había sido duramente bombardeado por Barre, la crisis desatada con la deposición del dictador, fue aprovechada por el norte, para proclamar su separación e independencia.

Después del golpe de estado de 1991, Siad Barre logró llegar a Kismayo, desde donde pasó a Kenia, con cuyo presidente, Arap Moi, tenía una estrecha amistad. Desde allí siguió hostilizando con sus leales a las nuevas autoridades, pero



Figura N° 4: Mapa del alcance étnico de Somalia en el cuerno del África, esta situación llevará al Estado somalí de Siad Barre a buscar su expansión territorial y una guerra con su vecina Etiopía.

en 1992 consiguió el permiso del presidente de Nigeria Ibrahim Babangida para exiliarse en ese país. Se instaló en la ciudad de Lagos, en la que vivió hasta su muerte, ocurrida el 2 de enero de 1995.

El colapso total

Desde luego que este hecho colaboró más a generar mayor fragmentación en la nación somalí. El Tiempo nos menciona que todo pareció mejorar el 21 de julio de 1991, cuando los seis principales clanes-partidos firmaron un acuerdo político para posibilitar la unidad. Y se escogió como presidente provisional por dos años a Ali Mahdi Mohamed, un Hawiye del CSU, y a Omar Arteh Ghalib, un Isaak de MNS, como primer ministro. Pero surgieron las divisiones internas en algunos clanes. La más importante de estas disputas es la que vivió el Congreso de la Somalia Unificada (USC), que controla la capital y el gobierno provisional. El USC se dividió entre los que reconocían y apoyaban al presidente provisional de Somalia, Ali Mahdi Mohamed, y los que lo rechazan y apoyan al polémico general Mohamed Farah

Aidid, quienes terminaron formando su propio movimiento, denominado Alianza Nacional Somalí (SNA).

Mogadiscio quedó dividida en zonas militarizadas, ocupadas por estas facciones, con algunas breves treguas y luego enfrentamientos esporádicos, los edificios de la ciudad quedaron destruidos con gran cantidad de saqueos. Aidid controlaba cinco de las

Tabla 2. Presidentes de Somalia durante desde su independencia hasta el desarrollo de la Guerra Civil.

Presidente	Año
Aden Abdullah Osman Daar	1 de julio de 1960 a 10 de junio de 1967.
Abdirashid Ali Shermarke	10 de junio de 1967 a 15 de octubre de 1969
Sheikh Mukhtar Mohamed Hussein	15 de octubre de 1969 a 21 de octubre de 1969
Muhammad Siad Barre	21 de octubre de 1969 a 26 de enero de 1991
Ali Mahdi Mohamed	26 de enero de 1991 a 3 de enero de 1997

seis partes de la ciudad, creando una suerte de Mogadiscio Sur como él la llamó, mientras que en una parte denominada Shangani, más al norte, permanecía el presidente Ali Mahdi, una autopista era la línea divisoria entre ambos bloques, se resistía por todos los medios los ataques de la facción de Aidid, entre las ruinas unas 6.000 personas sobrevivían con mucho esfuerzo, incluso algunas zonas fueron bautizadas como “bermudas”, alusivo al triángulo de las bermudas, por el hecho de que nadie salía vivo de dichos sectores.

El historiador estadounidense Daniel Haulman habla de años de sequía y guerra civil produjeron una hambruna en Somalia, que en 1992 había dejado sin hambre a una cuarta parte de todos los niños menores de cinco años. La ONU anunció que 1,5 millones de personas enfrentaban inminente inanición a menos que se les brindara ayuda rápidamente. Al mismo tiempo, los intercambios de disparos entre clanes rivales en la capital y ciudad portuaria de Mogadiscio, impidieron el ataque y la descarga segura de barcos de comida.

Guerisoli (2006), nos habla de que la comunidad internacional comenzó a enviar provisiones de alimento y medicinas. Desgraciadamente grandes porciones de aquellas eran arrebatadas por los líderes de los diferentes clanes del conflicto, quienes las intercambiaban a países vecinos por armas. El 80% de las provisiones fue sustraído, provocando la muerte de 300.000 personas por hambruna y la desnutrición de más de un millón y medio entre 1991 y 1992. Una facción del clan Hawiyé, controlaba los únicos establecimientos que funcionaban en Mogadiscio: el aeropuerto y el puerto, cobrando una tasa de 100 dólares y controlando gran parte de los alimentos. Del 17 de noviembre de 1991 al 03 de marzo de 1992 se producirían enfrentamientos entre los sub clanes en desacuerdo, el cual daría un saldo aproximado de 25.000 muertos. Familias ciánicas Hawiye como las Darod, libraron mortales enfrentamientos internos.

Brooks (2013) explica que el caos resultante llevó a la hambruna, y los líderes de clanes usaron como arma el control de la ayuda de alimentos. Para 1992, el sufrimiento de Somalia alcanzó el nivel internacional, lo cual llamó la atención de las Naciones Unidas y de Estados Unidos. A pesar de las horribles condiciones, Somalia contaba con una “población juvenil” significativa, con casi un tercio de la población de una edad por debajo de los 20 años, una cifra inquietante en un país con fuertes tradiciones militares y clanes. Creció la presión sobre las Naciones Unidas y el gobierno de Bush para responder al horror que se desarrollaba en el Cuerno de África.

Allard (1995) explica la situación afirmando que desde 1988, esta guerra civil se ha centrado en más de 14 clanes y facciones que conforman la sociedad somalí, todos los cuales lucharon por el control de su propio territorio, con la cultura enfatizada en la idea de *"yo y mi clan contra todos los extraños"*, con alianzas entre clanes siendo solo conveniencias temporales. La aceptación de muertes, es parte intrínseca de esta cultura, con mujeres y niños considerados parte del orden de batalla del clan. Durante mucho tiempo, grandes cantidades de armas individuales y pesadas encontraron su camino desde el control del gobierno hasta las armerías de los clanes, con las condiciones de sequía empeorando en todas partes la guerra de clanes y el bandolerismo, se extendieron gradualmente por toda Somalia. A principios de 1992 estas condiciones provocaron una hambruna de proporciones

bíblicas: uno de cada cuatro había muerto de hambre, Somalia se había convertido en una expresión geográfica más que en un país, la magnitud del sufrimiento humano allí había captado la atención de la comunidad internacional.

Se inicia la operación Provide Relief. UNOSOM I

En agosto de 1992, los Estados Unidos y la ONU iniciaron la “Operación Provide Relief” que consistía en mandar alimentos y medicinas. Infortunadamente, la ONU no pudo impedir que los suplementos fuesen saqueados; lo que llevó a la Organización a pedir asistencia militar a sus miembros. Brooks nos habla de que la primera misión de la ONU en Somalia fracasó (UNOSOM I, abril-diciembre de 1992) porque sus fuerzas militares no pudieron lidiar con combatientes como Mohammed Farah Aidid. La misión UNOSOM I jamás contó con más de 1.000 integrantes en el lugar. En las secuelas del fracaso de la ONU, el gobierno reacio de Bush consideró sus opciones. El asesor de seguridad nacional, Brent Scowcroft, expresó mejor el caso de los escépticos cuando, en una reunión declaró: “Sin duda alguna, podemos entrar... Pero, ¿cómo salimos?” .

Haulman brinda algunos detalles interesantes de la operación *Provide Relief* :

“Listo para unirse a un esfuerzo internacional para ayudar al pueblo somalí, el presidente Bush anunció una operación de ayuda humanitaria de los Estados Unidos llamada Provide Relief el 14 de agosto. Para responder a la emergencia bajo la guía de la Agencia de Desarrollo Internacional del Departamento de Estado, el Departamento de Defensa organizó una fuerza de tarea conjunta bajo el comando central, el general Frank Libutti asumió el mando del grupo de trabajo y estableció una sede en Kenia, que limitaba con Somalia en el suroeste y mantenía campos de refugiados para somalíes que huían en busca de comida y paz. Provide Relief fue una operación humanitaria conjunta de los Estados Unidos que involucró recursos de la Fuerza Aérea, la Armada, el Ejército y el Cuerpo de Marines. El coronel George N. Williams dirigió las fuerzas de movilidad en Mombasa, Kenia, la principal base de operaciones”.

Nos sigue mencionando el historiador, que el puente aéreo desempeñó un papel importante en la operación. Se utilizaron 41 aviones de carga Hércules C – 130 y cinco Starlifters C – 141. Los Starlifters volaron desde Europa y los Estados Unidos continentales a través de Egipto a Kenia. La mayoría de los C-141 provienen del 438 ° Escuadrón de transporte aéreo del ala del puente aéreo, ya desplegado en Europa. Pese al fracaso de Provide Relief, es innegable la gran cantidad de medios logísticos movilizadas en dicha misión.

A pesar de los malos aeródromos, los vuelos de Provide Relief entregaron el equivalente a 28 millones de toneladas de comidas en los primeros 42 días. La comida incluía arroz, sorgo, trigo, harina, aceite de cocina, sal, agua embotellada, frijoles y guisantes. Los transportes también entregaron suministros médicos y de cocina. Entre el 1 de septiembre de 1992 y principios de enero de 1993, los ANG C – 130 transportaron más de 4.000 toneladas de suministros de ayuda en Kenia y Somalia. El puente aéreo fue solo una parte de la operación, se transportaron más toneladas de alimentos por barco a las agencias de ayuda en los puertos de Mombasa y Mogadiscio.

El país se encuentra en una característica geográfica conocida como el Cuerno de África en la costa noreste de ese continente. La lejanía de la región de las instalaciones operativas establecidas de los EEUU (24 horas por aire y varias semanas por mar desde los Estados Unidos) se complicó aún más por el tamaño del país, una masa de tierra de casi 250 millones de millas cuadradas, casi del tamaño de Nueva Inglaterra. El terreno se parece mucho a las regiones bajas del desierto del suroeste de Estados Unidos, seco con vegetación escasa y una precipitación anual de menos de 20 pulgadas. La sequía que ha afectado al este de África durante gran parte de la última década, ha sido especialmente grave en Somalia con alimentos y suministros de agua escamosa o en algunas áreas, inexistente. Por consiguiente, el personal de mantenimiento de la paz se vio obligado a llevar consigo la mayoría, si no todos de lo que comerían y beberían.

Otro punto a tener en cuenta es el referido a red de carreteras pavimentadas en Somalia, la cual de unos 2.600 km se extiende principalmente entre las ciudades costeras de Mogadiscio, Merca, Fjismayo y Berbera; sin embargo, esta red había caído en mal estado. Las carreteras interiores en su mayoría no están pavimentadas, y la clasificación y otros tipos de mantenimiento son accidentales. Mogadiscio tiene el principal aeropuerto internacional del país, aunque hay otras siete pistas de aterrizaje pavimentadas en todo el país. Las pistas de aterrizaje autorizadas en el interior del país son el único otro complemento de la red de transporte aéreo limitada. Somalia tiene una costa larga, pero las instalaciones portuarias están poco desarrolladas o están en mal estado. Mogadiscio y Berbera solo tienen instalaciones de manejo de carga limitadas, todo ello debido a que los disturbios civiles generalizados hicieron que el mantenimiento normal fuera imposible; tampoco había un sistema de telefonía en funcionamiento en Somalia. Los efectos combinados de estos factores hicieron que la movilidad y la comunicación fueran problemas consistentes para las operaciones de paz, especialmente cuando se compararon con la necesidad de ayudar a alimentar a miles de personas hambrientas.

El Tiempo en el artículo del 28 de agosto de 1992 citado más arriba, mencionaba:

“El gobierno de Washington había sido muy criticado en las últimas semanas por grupos defensores de los derechos humanos y por algunos medios de comunicación que lo acusaron de falta de iniciativa para ayudar a la población somalí. Para Peter Davies, miembro de una coalición que agrupa a más de un centenar de organismos privados de ayuda a Somalia, el problema del hambre no podrá resolverse por completo si no se pone fin a la guerra. Davis dijo el martes en Washington que gracias a la asistencia occidental se podrá reducir el índice de mortalidad, pero no evitar todas las muertes a causa del hambre”.

Pese a estos esfuerzos la tensión en Somalia seguía, los clanes se encargaban de que el caos y la anarquía continuara, Washington sucumbió a la presión internacional y organizó una nueva Fuerza de Tarea Unificada (UNITAF, por sus siglas en inglés), encabezada por EEUU y autorizada por la ONU, que desembarcó el 5 de diciembre de 1992. Bush, preparándose para dejar la presidencia, decidió enviar 25 mil tropas con la condición de fuesen estas quienes dirigiesen la misión y no la ONU. En marzo de 1993 al arribar a un acuerdo entre los varios clanes, la ONU inició el proceso de reconstrucción del Estado, desarmando a las facciones, restaurando la ley y el orden, ayudando a la población a formar un gobierno representativo y democrático, y regenerando la infraestructura. La UNITAF contó con 37.000 soldados de 14 países, incluyendo 25.000 estadounidenses. Las capacidades militares reforzadas de la Fuerza de tarea estaban apareadas con un método de una fuerte diplomacia. El presidente Bush envió a Somalia al embajador Robert Oakley. El Embajador negoció con los señores de la guerra de los clanes, específicamente con Mohammed Farah Aidid, el más polémico de los milicianos. Oakley consideró dichas negociaciones como una necesidad pragmática. Los señores de la guerra apenas eran modelos de calidad de estadistas, pero no necesariamente eran ideológicamente anti-estadounidenses.

Para evitar confusiones, a esta primera etapa de intervención, caracterizada por una colaboración en asistencia alimentaria, sanitaria y de servicios básicos, sin un fuerte componente militar se lo puede llamar UNOSOM I, provide relief o UNITAF, la denominación varía de acuerdo al tipo de autor. Todas estas actuaciones, fueron realizadas en el marco del Capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas, denominado *Arreglo Pacífico de Controversias*, el cual entre sus puntos fundamentales, estipula en su Artículo 33° *“Las partes en una controversia cuya*

continuación sea susceptible de poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales tratarán de buscarle solución, ante todo, mediante la negociación, la investigación, la mediación, la conciliación, el arbitraje, el arreglo judicial, el recurso a organismos o acuerdos regionales u otros medios pacíficos de su elección”.

Una de las discordias que serán fundamentales más adelante, son las producidas entre la ONU y EEUU acerca de la si la misión de las fuerzas debía incluir el desarme de las milicias. La ONU defendió abiertamente en una carta fechada el 08 de diciembre de 1992 el desarme de milicias, al cual calificó como indispensable, Boutros Ghali escribió “sin ello no creo que sea posible establecer el entorno seguro exigido por el Consejo de Seguridad”. El Pentágono, estaba decidido a evitar las bajas y no tenía intención de desarmar a las milicias, lo que Bush preveía, no era más que desempeñar el papel de un reducido Ejército de Salvación, que salvase la vida de quienes se morían de hambre hasta que llegase la Navidad. Esta decisión errónea del no desarme de milicianos, fue una falta de cortar de raíz el problema, y terminará condenando gran parte de los esfuerzos. La mayoría de los somalíes acogieron favorablemente a los estadounidenses, de quienes siempre esperaron que desarmasen a las milicias y restablecieran el orden en la ciudad. Más tarde, con UNOSOM II, la cuestión de desarmes a milicianos será una cuestión ya aplicada.

El paso a UNOSOM II. La operación Restore Hope

El 3 de marzo de 1993, el Secretario General presentó al Consejo de Seguridad un informe que contenía sus recomendaciones para efectuar la transición de UNITAF (o UNOSOM I) a UNOSOM II. Indicó que desde la aprobación de la resolución 794 (1992) del Consejo en diciembre de 1992, UNITAF había desplegado aproximadamente 37.000 tropas en el sur y centro de Somalia, cubriendo aproximadamente el 40 por ciento del territorio del país. La presencia y las operaciones de UNITAF tuvieron un impacto positivo en la situación de seguridad en Somalia y en la entrega efectiva de asistencia humanitaria. Sin embargo, señaló que, a pesar de la mejora, todavía no se había establecido un entorno seguro en Somalia y que seguían ocurriendo incidentes de violencia. Aún no existía un gobierno efectivo en el país, ni una fuerza policial civil organizada o una fuerza armada nacional disciplinada.

A los procedimientos comprendidos dentro de la UNOSOM II, también se lo llama Operación Restore Hope, como la otra etapa del procedimiento provide relief. El mandato de UNOSOM II, que abarca todo el territorio de Somalia, incluiría las siguientes tareas militares: (a) controlar que todas las facciones siguieran respetando el cese de hostilidades y otros acuerdos a los que habían dado su consentimiento; (b)

prevenir cualquier reanudación de la violencia y, si es necesario, tomar las medidas apropiadas contra cualquier facción que violó o amenazó con violar el cese de las hostilidades; (c) mantener el control de las armas pesadas de las facciones organizadas que habrían sido puestas bajo control internacional a la espera de su eventual destrucción o transferencia a un ejército nacional recién constituido; (d) apoderarse de las armas pequeñas de todos los elementos armados no autorizados y ayudar en el registro y la seguridad de tales armas; (e) asegurar o mantener la seguridad en todos los puertos, aeropuertos y líneas de comunicación necesarios para la entrega de asistencia humanitaria; (f), proteger al personal, las instalaciones y el equipo de las Naciones Unidas y sus organismos, tomando las medidas enérgicas que sean necesarias para, neutralizar los elementos armados que atacaron o amenazaron con atacar tales instalaciones y personal, a la espera del establecimiento de una nueva fuerza policial somalí, que pueda asumir esta responsabilidad (g) continuar el programa de limpieza de minas en las zonas más afectadas; (h) asistencia en la repatriación de refugiados y personas desplazadas dentro de Somalia; (i) llevar a cabo las demás funciones que pueda autorizar el Consejo de Seguridad.

El 05 de marzo de 1993, el Secretario General nombró al Almirante Jonathan Howe de los Estados Unidos como nuevo representante especial para Somalia por un periodo de tres meses, efectivo el 9 de marzo de 1993. Debía estar encargado de la supervisión del traspaso de todo lo que constituía UNITAF a UNOSOM II, coordinando la asistencia humanitaria y allanar el camino para la rehabilitación y reconstrucción del país.

El paso a restore hope o UNOSOM II, es el paso de una actuación basada en el Capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas, a una actuación basada en el Capítulo VII de las Naciones Unidas, este capítulo denominado *Acción en caso de Amenazas a la Paz, quebrantamientos de la Paz o Actos de Agresión*. Parte de sus artículos establece “*A fin de evitar que la situación se agrave, el Consejo de Seguridad, antes de hacer las recomendaciones o decidir las medidas de que trata el Artículo 39, podrá instar a las partes interesadas a que cumplan con las medidas provisionales que juzgue necesarias o aconsejables. Dichas medidas provisionales no perjudicarán los derechos, las reclamaciones o la posición de las partes interesadas. El Consejo de Seguridad tomará debida nota del incumplimiento de dichas medidas provisionales*”. Este capítulo de la carta, permite una posición más férrea y el uso de la *manu militari* para restablecer el orden.

En esta parte Guerisoli (2006) brinda un análisis en el cual menciona que Clinton intentó adjudicar a sus guerras humanitarias cierta naturaleza jurídica propia de otro tipo de guerra: la justa. El concepto es más antiguo que el cristianismo; fueron Cicerón, San Agustín, Santo Tomás de Aquino, Francisco Suárez, Hugo



Figura N°5: Territorio comprendido por Somalilandia, hoy separada del territorio de Somalia.
Extraído de Mondodiplomatique.com

Grocio, Pufendorf, Vattel y más importante aún Francisco de Vitoria quienes describieron las causas y las características de una guerra justa. El último filósofo político fue quien describió mejor a aquella, fraccionándola en *Ius ad bellum*, las justas causas para iniciar una guerra y el *Ius in bellum*, las reglas justas de cómo combatir una guerra.

En años recientes se agregó un *Ius post bellum* que reglamenta la transición de la violencia a la paz y adjudica las responsabilidades de las consecuencias del conflicto. Clinton pensó que la guerra humanitaria era una especie de guerra justa dado que coinciden en una posible causa, en sus medios y en el proceso de desenlace. Las intervenciones humanitarias de Clinton tuvieron sus justificaciones en las

masivas violaciones de los derechos humanos de poblaciones enteras. Fueron combatidas con medios que no implementaron un despliegue intensivo de fuerzas terrestres, intentando no dañar en lo posible a los civiles y tratando reglamentariamente a los prisioneros.

Sigue sosteniendo el autor que, antes de 1993 las intervenciones humanitarias consistían en acciones realizadas por ONG, de vez en cuando apoyadas logísticamente por las Naciones Unidas, que interferían en países, con o sin su autorización, castigados por desastres humanitarios o graves violaciones a los derechos humanos. Todo esto cambió una vez llegado Clinton a la presidencia. Si bien es cierto que la intervención humanitaria “Provide Relief”, posteriormente cambiada a “Restore Hope”, en Somalia fue ordenada por el presidente Bush, fue Clinton quien hizo de las intervenciones humanitarias su política exterior.

Debemos tener en cuenta que Clinton se encontraba influenciado por un liberalismo neo-wilsoniano, como también ansioso de llevar la política exterior de los derechos humanos de Carter a un nivel más alto. De esta forma es fácil comprender que, una vez terminada la Guerra Fría y vencida la Unión Soviética, Clinton creyese que los Estados Unidos tuviesen entonces el camino libre para poder conducir a la comunidad internacional hacia un porvenir pacífico. Se eligieron dos herramientas: el soft power, representado por las guerras o intervenciones humanitarias. Las últimas fueron definidas como interferencias militares de los Estados Unidos en estados extranjeros, con o sin su autorización, nunca de manera unilateral aunque a veces sin la venia del Consejo de Seguridad pero sí con su permiso retroactivo. Su objetivo era proteger a poblaciones civiles que hubiesen sido víctimas de genocidios, asesinatos en masa y delitos de lesa humanidad entre otros. Incluso, las guerras humanitarias se desplegarían cuando ciertos estados no garantizaran el bienestar de sus habitantes por no poder responder a situaciones producidas por desastres naturales; o cuando la existencia de guerras civiles devorasen la estructura del Estado mismo o amenazasen con extenderse a otros países.

En las operaciones en el área de la medicina también vale decir, Estados Unidos ha tenido una experiencia significativa en hacer frente a los desafíos de la atención médica en entornos austeros, lo que hizo única a Somalia fue que literalmente no había instalaciones hospitalarias de acogida en el país para aumentar las que los Estados de la Unidad estaban dispuestos a traer. Se hizo necesario organizar la evacuación del personal estadounidense a la vecina Kenia y su tratamiento allí. También la inteligencia médica era crucial para ayudar a prevenir la exposición a las enfermedades indígenas. En Somalia por ejemplo, los equipos de movimiento de tierras traídos para reparar carreteras y otras instalaciones liberaron esporas de tuberculosis durante mucho tiempo inactivas en el suelo.

Persecución de Aidid

El 05 junio de ese año, 24 soldados pakistaníes bajo bandera ONU fueron asesinados por miembros de una milicia somalí comandada por Mohamed Aidid; lo que detonó una serie de ataques por parte de las tropas americanas y de la ONU en contra de los responsables en la capital Mogadiscio. De esta forma el objetivo de Estados Unidos pasó de asegurar la distribución de alimentos, a involucrarse profundamente en una guerra civil. Aidid no respetó a la ONU, lo que hizo el almirante Howe viera a un delincuente en el líder del clan somalí. Las versiones de cómo estallaron los combates son contradictorias. Aidid dijo que los *cascos azules* abrieron fuego contra civiles desarmados que se habían congregado para protestar contra un intento de la ONU de apoderarse de una emisora de radio al sur de Mogadiscio. Según la emisora, gran número de civiles, entre ellos mujeres y niños, resultaron muertos. Aidid pidió por la radio a las fuerzas de la ONU que abandonasen Mogadiscio. El portavoz de la ONU en la capital somalí, Faruk Mawlawi, desmintió que las fuerzas de paz intentasen tomar la emisora, que suele difundir informaciones anti-ONU. Añadió que pistoleros no identificados iniciaron los enfrentamientos, al atacar a *cascos azules* cuando registraban un depósito de armas de Aidid.

Helicópteros norteamericanos bombardearon en la misma fecha de muerte de los pakistaníes en Mogadiscio, un depósito de armas perteneciente a Aidid, según informó en Roma la agencia italiana Ansa, citando fuentes militares de las Naciones Unidas. Esta acción norteamericana rompió la calma aparente que había vuelto a la capital somalí.

Unos días después, el comando de la ONU publicó el cartel “*se busca*” donde se ofrecía una recompensa de US\$ 25.000 por la cabeza de Aidid, convirtiéndolo, de hecho, en el “*enemigo público número uno*” en cuanto a la misión de la ONU. Mientras las fuerzas de la ONU/EEUU buscaban al señor de la guerra más importante de Mogadiscio, el gobierno de Clinton sin mucho sentido, quiso reducir su presencia en Somalia, retirando sus armas pesadas y, a principios del otoño, negó las solicitudes de medios blindados y aviones armados tipo AC-130.

Mientras aumentaba la frustración en la búsqueda de Aidid, los comandantes de EEUU recibieron apoyo de la Fuerza de Tarea Ranger. Aidid comenzó a ubicar francotiradores que asesinaban a personal de la ONU y a instalar minas que hacían volar los vehículos de asistencia. Wayne Long, Agente de la ONU testigo de los episodios de ese periodo sostiene “*parecía que si dejábamos sin cabeza política y militar a Aidid, podíamos instalar la paz*”. Aidid era un maestro de la propaganda, en sus programas de radio decía que los norteamericanos se encontraban para instalar el cristianismo en Somalia y dejar de lado la religión del Islam.

El 05 de julio, tres soldados italianos murieron durante un intento de requisa de armas. El New York Times en su edición de ese día publicaba *“los intensos enfrentamientos estallaron hoy cuando hombres armados somalíes tendieron una emboscada a las tropas de las Naciones Unidas, mataron a al menos 3 soldados italianos e hirieron a unos 20 dijeron las autoridades. Funcionarios de los hospitales dijeron que al menos 5 somalíes habían sido asesinados y 42 heridos cuando las fuerzas de Naciones Unidas contraatacaron”*. El presidente italiano Oscar Luigi Scalfaro denunció entonces el excesivo peso norteamericano en el mando de la ONU y pidió que se aumentara la presencia italiana en la dirección de las operaciones, una reivindicación en la que le apoyó el Vaticano; que, a través del *Osservatore Romano*, el periódico de la Santa Sede, expresó una opinión similar a la suya. Las disconformidades de italianos en contra del mando riguroso de EEUU irían en aumento a partir de estos incidentes.

El 12 de julio de 1993 se lanza una nueva operación tras la búsqueda de Aidid. En un lapso de solo 17 minutos, helicópteros de ataque dispararon 16 misiles TOW y miles de proyectiles de cañón de 20 mm hacia un complejo edificio donde se presumía oculto a Aidid, matando a decenas de personas, algunos reportes estadounidenses hablaban de 20 muertos, los somalíes mencionan 73 personas muertas mientras que la Cruz Roja fijó un número de 54 personas muertas, Aidid no se encontraba en el lugar, de vuelta la misión había fracasado, y en esta ocasión, este incidente exacerbó más aún la tensión entre pobladores de Mogadiscio y soldados estadounidenses.

En represalia, la milicia somalí de Aidid ataca y mata apaleados a 4 periodistas extranjeros ese mismo día. Al día siguiente de los hechos, fueron recuperados los cadáveres de tres de los cuatro periodistas. El secretario general de la ONU, Butros Butros-Gali, expresó sus condolencias por la muerte de los cuatro informadores. Los asesinados fueron el fotógrafo Hos Moina, de 38 años; el técnico de sonido Anthony Macharia, de 22 años; el fotógrafo Hansi Krauss de 30 años y el fotógrafo Dan Eldon de 22 años.

El medio El País hacía un llamado urgente en su edición del 14 de julio por estos hechos acontecidos

“La operación de paz en Somalia se ha convertido en una parodia horrible de lo que se supone que debe ser una misión de paz de la ONU. El último incidente en Mogadiscio así lo demuestra. Muchos civiles somalíes murieron. La hostilidad hacia la ONU se manifestó en el ataque a periodistas extranjeros, y al menos tres murieron. Estas operaciones delatan una actitud totalmente inadecuada tanto de las demandas políticas de las misiones de paz como de las realidades militares de vigilancia en una ciudad extraña y

potencialmente hostil. Desde el enfrentamiento entre cascos azules paquistaníes y guerrilleros somalíes, la ONU ha contado principalmente con los ataques de helicópteros Cobra estadounidenses para castigar a los somalíes”.

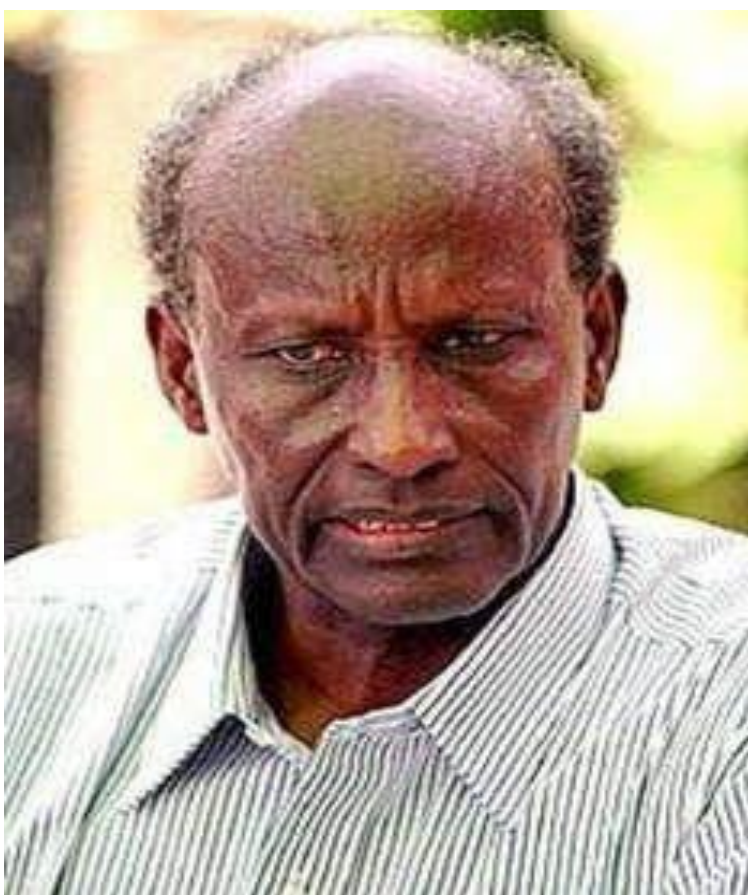


Figura N° 6: Mohamed Farrah Aidid, principal dirigente opositor a las fuerzas estadounidenses y de las Naciones Unidas, en el marco de su búsqueda se desata la Batalla de Mogadiscio el 3 de octubre de 1993

El ministro de Defensa italiano, Fabio Fabbri, hizo inmediatamente un llamado para un completo replanteamiento de *"todos los objetivos de la misión somalí"*. Era lo más razonable después del último desastre. También el secretario general de la Organización para la Unidad Africana, Salim Ahmed Salim, pidió que el Consejo de Seguridad reconsidere cuanto antes el papel de los cascos azules en Somalia. En Washington, un portavoz del Pentágono afirmó que los soldados norteamericanos en Mogadiscio están en una actitud de *"esperar y ver"* si la ONU decide modificar la orden de detener a Aidid.

El New York Times se haría eco de la situación en Italia y publicaría en fecha 22 de julio

"las Naciones Unidas han estado pintando a Italia como un niño alborotador, un niño desobediente que piensa que sabe mejor sus mayores. Cuando Roma se atrevió a plantear sus preocupaciones sobre el curso cada vez más sangriento de la misión humanitaria en Somalia, fue abofeteada rápida y públicamente por funcionarios de la ONU desde los comandantes de tierra hasta el Secretario General. Tal comportamiento de alto nivel hace poco por la imagen de la ONU y, lo que es peor, corre el riesgo de ocultar el problema real: que los métodos y el alcance de la operación de mantenimiento de la paz deben revisarse. Las críticas expresadas por Roma, después de que tres de sus soldados fueron asesinados en una emboscada por seguidores del general Mohammed Farah Aidid, se basan en su fuerte presencia militar en Somalia, su creencia en el diálogo a un acuerdo y sus vínculos coloniales con Somalia. A ninguna nación le gusta ver a sus soldados regresar en bolsas para cadáveres. Con 2.600 soldados, Italia es la segunda fuerza más grande en Somalia y sus tropas se encuentran en una de las zonas más peligrosas de Mogadiscio".

Jonathan Howe buscó justificar los hechos, en un informe expresaría "Hay momentos en los que hay que ponerse firmes y usar la fuerza", insistía en que el ataque contra instalaciones presuntamente pertenecientes a Aidid, era necesario para acabar con el terrorismo en ese país africano, calificó que el acto fue necesario para combatir el "terrorismo" que practica este señor de la guerra y para evitar nuevos actos de violencia. Miles de panfletos en inglés y somalí distribuyeron los rebeldes en la mañana del 14 en Mogadiscio. En ellos se anunciaban ataques contra los edificios que ocupan los estadounidenses en la capital. Los periodistas no abandonaban sus hoteles por la noche desde la muerte de los cuatro informadores.

El 15 de julio alrededor de 2.000 partidarios del jefe guerrillero Aidid se manifestaron en las calles, para protestar por el ataque lanzado por tropas de Estados Unidos contra la vivienda de un lugarteniente del citado señor de la guerra. Los manifestantes portaban grandes pancartas que ilustraban la matanza norteamericana y con textos como *"Esta acción muestra las decisiones de la Administración de Bill Clinton y de las Naciones Unidas contra la paz en Somalia"* y *"Sí a la paz, no a Howe"*. El general Aidid se dirigió en una alocución a sus seguidores, utilizando una emisora de radio clandestina, para pedirles que no confundieran en sus acciones militares a los periodistas con las fuerzas de la ONU, temiendo acontecieran nuevas agresiones como la acontecida el 12 de julio último contra representantes de medios.

Los seguidores de la Alianza Nacional Somalí de Aidid, convocaron la manifestación desde altavoces instalados en vehículos que recorrieron las calles de Mogadiscio. La convocatoria anunciaba a los "*periodistas invitados*" que serían acompañados durante la marcha por responsables de su custodia. Dos helicópteros de las fuerzas de las Naciones Unidas sobrevolaron la manifestación de Mogadiscio, que transcurrió sin ningún tipo de incidentes.

En su edición del 16 de julio El País menciona

"las organizaciones humanitarias han evacuado con gran rapidez a su personal destinado en Somalia ante el brusco deterioro de la situación. El caos parece adueñarse de las calles de Mogadiscio. Las instalaciones del aeropuerto y los alrededores de la Embajada de Estados Unidos, que se emplea como cuartel general de los cascos azules, fueron escenario, en la noche del miércoles-, de nuevos tiroteos entre guerrilleros somalíes y tropas de la ONU. Mientras, la ciudad se llenó de panfletos contrarios a las fuerzas de las Naciones Unidas. El ataque de los partidarios del jefe guerrillero Fará Aidid no causó víctimas entre los cascos azules, según señaló ayer un portavoz de las fuerzas de la ONU en Somalia. Fuentes de las organizaciones humanitarias que han llegado a Nairobi, la capital de Kenia, han manifestado que los intereses militares prevalecen sobre los de la distribución de la ayuda, al tiempo que han mostrado su preocupación por las recientes muestras de fuerza realizadas por las tropas norteamericanas. De hecho, la inseguridad que vive Mogadiscio ha interrumpido cualquier esfuerzo de distribución de alimentos".

A partir de estos incidentes, la cuestión de distribución de alimentos pasó a ser totalmente relegada a un plano secundario, para convertirse en un enfrentamiento militar por la captura de Aidid. Una protesta común de los soldados italianos mencionaba *"el Ejército de los Estados Unidos ataca sus objetivos desde la seguridad de helicópteros y aviones, los marines luego se retiran a sus barcos durante la noche. Los italianos y el resto de la fuerza permanecen en tierra vulnerables a las represalias"*.

Para el 18 de julio el New York Times narraba lo acontecido en dicha jornada

"Las fuerzas de las Naciones Unidas respaldadas por helicópteros continuaron ejerciendo el control hoy en una búsqueda de pistoleros y armas en Mogadiscio. Cientos de tropas de una fuerza de reacción rápida de los Estados Unidos también invadieron un vecindario donde hombres armados lanzaron un ataque contra el aeropuerto el miércoles por la noche. Helicópteros de reconocimiento y ataque se lanzaron sobre una fábrica de

jabón abandonada que se sospechaba que había sido utilizada para disparar morteros y granadas de cohetes en puestos de las Naciones Unidas. No se escucharon disparos en las búsquedas, y su resultado no estuvo disponible de inmediato por los oficiales militares”.

Intervención de unidades elite especiales

La tensión aumentó cuando el 08 de agosto de 1993, la milicia de Aidid detonó una bomba a control remoto contra un vehículo militar de EEUU, cuatro soldados muertos sería el saldo nefasto, dos semanas después otra bomba hiere a un total de 7 soldados. Esto motivo a un endurecimiento de la política intervencionista de parte de la casa blanca, Clinton autorizó sean enviados unidades elite de fuerzas especiales, comprendido principalmente por la Compañía B, 3° Batallón del Regimiento Ranger, al mando del capitán Michael Steele y un escuadrón del 1° Destacamento Operacional de las Fuerzas Especiales Delta, al mando de Gary Harrel. Tanto los Ranger como los Delta Force estarían apoyados por 16 helicópteros piloteados por personal del 160° regimiento de aviación de operaciones especiales 160° SOAR. Un equipo formado por 400 soldados de las tropas de asalto y un escuadrón de la Delta Force, formado por 130 comandos fue enviado a Mogadiscio.

La Delta Force era la estrella de equipos de combate, una unidad secreta, su existencia no se confirmó ni negó por los EEUU, un equipo al que se asigna operaciones especiales por encima de las fuerzas especiales Ranger, su especialidad son los objetivos humanos, está compuesta por los mejores tiradores de las fuerzas estadounidenses. En cuanto a los pilotos asignados en las fuerzas especiales, eran también pilotos especializados con experiencia.

Lo destacado pasaba a ser la incorporación a los ya existentes helicópteros, de los Black Hawk MH-60. Estos helicópteros fueron desarrollados a partir de las lecciones aprendidas de Vietnam, fabricados por la compañía *Sikorsky Aircraft* y con una capacidad de 4536 kg, diseñado para realizar múltiples misiones como transporte táctico, evacuación médica; puede transportar un total de 11 soldados en un asalto aéreo, su costo unitario superaba los 6 millones de dólares en este entonces, para el 2011 se habla de 19 millones de dólares. Este medio sería el ideal para las operaciones de búsqueda de Aidid, con las sorpresivas incursiones de las fuerzas especiales, EEUU se mostró sumamente confiado con la tecnología militar con la que contaba de un pronto hallazgo de Aidid y parte de su personal.

Howe se había obsesionado con la captura de Aidid, en una ocasión en el mes de agosto, solicitó refuerzos a las fuerzas especiales de Estados Unidos, pero no tuvieron más suerte a la hora de capturar a Aidid. Su primer ataque nocturno acabó

en fracaso, los comandos de la Delta Force habían recibido la información de que el "oso yogi", nombre clave de Aidid, se ocultaba en una casa de un complejo denominado Lig Lagato, al sur de la capital. Vestidos de negro, se descolgaron desde helicópteros hasta el tejado, reventaron las puertas cerradas, entraron disparando indiscriminadamente y detuvieron a nueve personas, entre las que estaban personal de la organización del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y una señora mayor egipcia, vestida de un salto de la cama. Otros errores fueron aconteciendo, como el asalto del domicilio de un general somalí al que la misma ONU se encontraba preparando para dirigir el nuevo cuerpo de Policía. EEUU se deshacía en numerosas disculpas por los errores acontecidos, toda la inteligencia que manejaba resultaba un fracaso.

Un golpe favorable para la fuerza especial de los EEUU y la ONU, fue la captura el 21 de setiembre de 1993, de Osman Ali Atto, alto empresario que financiaba al grupo de milicias de Aidid. En enero de 2002, William Boykin relató que anteriormente hubo intento de captura a Atto que resultó fallido. Cuando finalmente en la fecha indicada es capturado, Atto relato que los ranger buscaban asesinarlo directamente, habla que de que viajaba en un Fiat 124 que recibió 50 disparos, un colega suyo fue herido en ambas piernas. La versión estadounidense dista de esta versión, asegura que Atto no fue disparado ni tampoco su compañero herido.

Atto será un personaje que tras su liberación posterior en 1994, adquirirá relevancia y será una de las causales de la tensión continua en Somalia, con los enfrentamientos que tendrá con su ex socio Aidid. Atto había hecho fortunas en un principio desde 1990, cuando dirigía compañías de construcción y en otra parte más oscura, dirigía negocios turbios de narcotráfico y tráfico de armas. Llegó a ser el mayor terrateniente de Somalia, y el mayor propietario de edificios.

El 25 de setiembre un hecho grave acontecería en la capital somalí, partidarios de Aidid derriban un Black Hawk con un lanzagranadas arrojado desde los edificios, matando a los tres tripulantes. El aparato fue derribado cuando efectuaba una misión rutinaria de reconocimiento para localizar las posiciones, desde las que los seguidores de Aidid bombardean el aeropuerto de Mogadiscio.

El cadáver desmembrado de uno de los ocupantes del helicóptero, fue introducido en un saco procedente de la ayuda alimentaria internacional y paseada por un mercado de la capital. Según informaciones de ciudadanos somalíes que colaboraban con las agencias internacionales de ayuda, los portadores del macabro trofeo exigían a los transeúntes que contemplaran los restos del soldado y afirmaban que los norteamericanos tendrían que pagar si querían recuperar el cuerpo del soldado. Reporteros occidentales que se desplazaron al lugar donde fue derribado el

helicóptero fueron testigos del júbilo de los civiles que bailaban junto al helicóptero derribado. Algunos somalíes mostraban objetos calcinados asegurando que eran restos de los marines muertos.

Inmediatamente, fuerzas de EEUU, los Emiratos Árabes Unidos y Pakistán combatieron en el barrio de El Gab con supuestos seguidores de Aidid sobre quienes recayó la responsabilidad del ataque. Seis soldados de estas fuerzas resultaron heridos, según el portavoz de las fuerzas de la ONU. Ciudadanos residentes en el El Gab denunciaron un importante número de bajas civiles. A raíz de lo acontecido en esta jornada, EEUU a través de su embajada, invitó al desalojo de Somalia de parte de todo ciudadano civil americano que hasta ese entonces esté presente en el país de manera inmediata.

A estas alturas, aquellos efectivos que habían sido recibidos con brazos abiertos en 1992 y cuyos esfuerzos por la distribución de alimentos habían sido aplaudidos, pasó a ser totalmente aborrecida por la población, los estadounidenses eran vistos como enemigos y el ambiente cada tanto se ponía más tenso. No está de más mencionar, que Mogadiscio era un mercado de armas de África del este, las milicias somalíes son conocidas también como *murian*, jóvenes reclutados en ambientes rurales, que no tienen forma de ganar la vida. La droga del país se llama khat; los combatientes eran pagados con droga, esta droga les daba un coraje fulminante a los combatientes, la droga los hacía muy agresivos al cabo de dos horas de haber consumido.

Es innegable que desde la fuerte búsqueda de Aidid, el ánimo de los ciudadanos de Mogadiscio se fue caldeando; las fuerzas estadounidenses además de todo, confiaron en su enorme superioridad tecnológica y militar y desprestigiaron en todo momento el alcance de las fuerzas milicianas somalíes, estos habían nacido y crecido en medio de la guerra, tenían una capacidad de combate y un coraje muy particular.

Tan solo 2 días después del derribo del helicóptero, Bill Clinton pronunciaba un discurso desde Nueva York, en el cual mencionaba la manera de encarar las prioridades de su política exterior. El País, en su edición de esta fecha mencionaba “*Una decena de dirigentes extranjeros, desde el presidente de Colombia al primer ministro de Japón, sostendrán entrevistas con el presidente estadounidense para conocer sus ideas respecto a la lucha contra el tráfico internacional de armas, las perspectivas del GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) o la crisis de Rusia*”.

La Batalla de Mogadiscio

Estados Unidos buscó también debilitar a la facción de Aidid, una forma de acorralarlo fue debilitando al mismo con la captura de su entorno; en ese sentido,

había planificado la captura de su encargado de asuntos exteriores Omar Salad Elmi y de su principal asesor político Abdi Hasan Awale Qeybdiid. Con respecto a este último, miembro del clan Sacad, era calificado como hombre clave de Aidid. También en los periodos que abarcan a partir de 1994, Awale Qeybdiid llamado como el tigre Abdi, será uno de los responsables de la falta de conciliación, llevando a cabo desde su clan luchas separatistas.



Figura N° 7: Helicóptero Black Hawk sobrevolando la ciudad de Somalia el 15 de enero de 1993. De Scott Peterson/ Gettyimages.

Estos se encontraban en una reunión, dentro de un edificio ubicado en uno de los barrios más peligrosos de Mogadiscio, era la zona del mercado de Bakara. El plan consistía en una primera parte, donde operadores de la Delta Force asegurarían los blancos dentro del edificio desde helicópteros MH 6 Little Bird, luego 4 pelotones descenderían de los helicópteros hasta el edificio a rapel, en búsqueda de los asesores de Aidid. Los rangers por su parte, tenían la misión de crear un perímetro de defensa en cuatro esquinas a partir de los helicópteros, de manera a aislar a los milicianos y evitar ataques de los mismos, en paralelo una columna de 9 camionetas *humvee* 4 x 4 con tres camiones M 939, con una capacidad de 5 toneladas

y tracción en las 6 ruedas, entrarían para sacar a todos los prisioneros y heridos, para llevarlos luego directo a la base ubicada en las afueras, en el aeropuerto. Toda esta misión debía de desarrollarse en un tiempo aproximado de 30 minutos.

Los Ranger testimonian sobre el inicio de la jornada *“Los hombres de la fuerza expedicionaria estaban disfrutando de un día libre, se los llama a las 3 de la tarde para la misión”*. La palabra clave para el inicio de la misión era “Irene”, en todo momento, pese a los numerosos antecedentes de episodios conflictivos con somalíes armados, los estadounidenses se mostraron confiados en su capacidad y desde luego, desprestigiaron la capacidad de la milicia somalí. A las 15:30 “Irene” resonó en todas las radios, era el inicio de la misión.

Al principio el plan se desarrolló según lo establecido, los 4 pelotones descendieron por rapel en dirección al edificio, mientras se daba la cobertura de los Ranger en las 4 esquinas, la nube de polvo levantada complicó en parte la visualización de la misión y algunos helicópteros se descoordinaron durante algún momento. El convoy de vehículos humvee y M 939 llegó con cierta demora, pero una vez llegados aguardaron por los prisioneros y eventuales heridos de manera a cumplir con la misión asignada.

Tan pronto como el equipo inicio la misión en Mogadiscio se dio la alarma entre los milicianos con la quema de cubiertas, se ordenó a todos ir a combatir. Desde el punto de vista de los milicianos somalíes, esta misión fue una abierta provocación para combatir, estos usaron armas de bajo calibre con mucha precisión. Iniciada la misión se desato un terrible fuego por los alrededores del edificio; además de eso, los milicianos cortaron con escombros todos los accesos claves a los puntos. Según algunos reportes, este horario era en el que más se frecuentaba el consumo de la droga Khat, por dicha situación, durante toda la batalla, los estadounidenses encontraran a unos somalíes contenidos en coraje y rabia, dispuestos a morir sin ningún miedo, mujeres y niños se sumaron a los ataques contra las fuerzas especiales. Reportes de milicianos entrevistados años después mencionan *“ya sea con armas o solo con manos un combate es un combate, y nosotros estamos acostumbrado a esto, además era nuestro territorio”*.

La primera baja de las fuerzas especiales, se produjo cuando el soldado de la fuerza delta Todd Blackburn cayó mientras descendía en rapel, al intentar evadir la lluvia de disparos que caía sobre el mismo, de un altura aproximada de 21 metros. Al caer se lesionó la cabeza y el cuello. De inmediato 3 camionetas humvee evacuaron en un mini convoy a la víctima, ni bien esta columna inició su marcha se percataron del caos en las calles, con caminos cerrados con escombros y el aire lleno de humo producto de quema de cubiertas. En este trayecto el sargento Dominick Pilla que iba en uno de los humvee termina cruzando disparos con un miliciano, Pilla recibe un disparo en la cabeza y queda muerto al instante. Relatos mencionan que el arma

utilizada por el miliciano fue un AK 47. Dado un momento el convoy fue acorralado, el ametrallador disparó sobre las cabezas de milicianos generando gran cantidad de bajas somalíes, pero consiguiendo finalmente abrir una brecha para continuar su camino.

Hasta este punto la misión se desarrollaba según el plan estipulado, a los 30 minutos del inicio de la operación se capturó a los prisioneros, pese a la muerte de uno y la herida de otro, esencialmente se había terminado la operación a menos que ocurriera algo, y ese algo ocurrió. El caos sería desatado entre las fuerzas especiales cuando uno de los black hawk es derribado.

Los milicianos subían a las azoteas de los edificios para disparar con mejor puntería, muchos de ellos contaban con granadas RPG de mano montadas, durante la batalla dispararon cientos de ellas, era inevitable alguna alcance a un helicóptero, los cuales volaban tan bajo que podían incluso ser alcanzados con disparos de una Ak 47. Las granadas RPG son granadas propulsadas por cohete, arma antitanque en principio de origen ruso, el cual se lanza desde el hombro, lanza un cohete no guiado equipado con una ojiva explosiva. El uso de esta arma en la batalla de Mogadiscio la hará popular en grupos insurgentes, posteriormente sería utilizado en Afganistán y en la Segunda Guerra del Golfo dada su efectividad contra este tipo de blancos en vuelo bajo.

Específicamente a las 16 y 20 horas, uno de los black hawk, individualizado como súper 6-1, piloteado por Cliff Wolcott y Donovan Briley, recibe un disparo de RPG, el helicóptero perdió el rotor de cola y desapareció detrás de los edificios. Aidid preparó durante mucho tiempo a sus hombres para actuar en el momento en que un helicóptero cayera, en pocos minutos los milicianos rodean el lugar de la caída del helicóptero. Los dos pilotos fallecen en el impacto del helicóptero, otros dos tripulantes Daniel Busch y Jim Smith, de la fuerza delta, sobreviven sin muchos daños a la caída y resisten los asaltos de los milicianos desde el lugar.

Los norteamericanos eran conscientes del daño que los somalíes podían infligir a sus compañeros una vez tomados como prisioneros, por lo cual en una arriesgada maniobra, un helicóptero MH-6, con el nombre de Star 4-1 aterriza en un costado del sitio de caída del helicóptero, en él se encontraban a bordo Karl Maier y Keith Jones, este último baja del mismo poniendo primero a salvo a Busch, Maier brindaba mientras tanto la mayor cobertura posible, eran varios los asaltos somalíes en un esfuerzo por llegar hasta el lugar mismo. También consiguió alzar a Smith y salvarlos; pese a los esfuerzos por salvar la vida tanto de Smith como de Busch, este último, a consecuencia de las heridas por disparos recibidos mientras defendía el lugar, cayó muerto. Otro helicóptero se acercó al lugar para llevar los cuerpos muertos de los demás tripulantes, fallecidos por el impacto.

A las 16 y 40 horas, otro helicóptero black hawk, individualizado como súper 6-4, es derribado nuevamente a través de una granada de arma RPG 7. El piloto de este helicóptero era Michael Durant. Durant sobre la caída sostuvo en una entrevista *“me acuerdo de haber cobrado el sentido y hacer cosas que son difíciles de explicar, me quite el reloj y la alianza y los coloqué sobre la consola del helicóptero, no tengo idea porque lo hice pero lo recuerdo. Afortunadamente tenía un arma conmigo en la cabina, la sostuve y dije que defendería la posición”*. El helicóptero había caído en lugar ubicado a 2 kilómetros del sitio de la primera caída del black hawk. El lugar del segundo helicóptero fue rodeado también de manera inmediata, el miliciano somalí Ramaa Cabdullee afirmó *“cuando oímos que había caído otro helicóptero, corrimos hacia el lugar”*.

En otra maniobra, un black hawk súper 6-2 piloteado por Mike Goffena va en rescate de Durant. Un arriesgado rescate que fue dos veces negado, recién a la tercera solicitud el rescate sería aceptado, cuando descendieron inmediatamente los sargentos de este helicóptero Gary Gordon y Randy Shugart inician una lucha terrible contra los milicianos que aparecían por todas partes. El sargento Gordon fue alcanzado por unos disparos y cae muerto, Shughart regresó a la nariz del helicóptero donde aguantó a la turba unos 10 minutos antes de ser alcanzado por los proyectiles miliciano y caer muerto. Durant relata *“me acuerdo de verlos, estaban en la puerta de la cabina, creí que todo se había acabado, era cuestión de tiempo que nos sacaran de ahí, los somalíes trataban de llegar, primero uno luego otro, les disparábamos tratando sacar a raya, durante algún tiempo lo conseguimos. Le alcanzaron a Gari Gordon, estaba en el lado izquierdo del helicóptero, se lanzaron llamadas de socorro desde el helicóptero. Cayeron todos, se me había acabado la munición, cruce mi arma sobre él y mire al cielo, oí como se acercaba la multitud, me quitaron la bota y mi chaleco salvavidas, solo llevaba mi chapa pero me la arrancaron del cuello, me gritaban ranger ranger tu mata Somalia, uno de ellos disparó su arma al aire, sabía que valía como prisionero”*. El black hawk del rescate, fue alcanzado parcialmente por un RPG y tuvo que volver de manera urgente a la base, Durant había sido tomado como prisionero.

En muy poco tiempo, la situación de las fuerzas especiales se había desbordado por completo, de pasar a tener un control aparente en una misión, en un instante reportaron varias bajas, incluyendo dos helicópteros black hawk que habían sido derribados por los milicianos descontrolados. Algunos soldados norteamericanos muertos eran arrastrados por las calles, los milicianos decían *“Mataban a nuestra gente por eso estábamos furiosos, mataron a nuestra gente por eso no daba si los arrastrábamos por las calles”*. Varios de los convoyes habían quedado atrapados en las calles de la ciudad, mientras intentaban socorrer a sus compañeros caídos.

Un total de 99 soldados estadounidenses estaban atrapados en la ciudad y se encontraban desarrollando una enorme batalla por sobrevivir, por cada miembro de la fuerza especial caído morían decenas de milicianos. El soldado Carlos Rodríguez sería herido en este enfrentamiento, sobre los episodios menciona *“ me acuerdo como me apretaba las manos y salía una sangre pastosa, el sargento saltó sobre mí y me arrastro a un rincón, entonces me dieron ánimos, te pondrás bien me decían. El sanitario debía de pasar por un cruce denominado el cruce de la muerte, luego debía de cruzarla de vuelta para traer los sueros. El material intravenoso traído por el sanitario arriesgando su vida salvó la vida a Rodríguez, fue uno de los actos más heroicos de aquella jornada. El cabo James Smith fue alcanzado también por un proyectil, una de sus arterias femorales se había dañado, no podían suministrarle morfina, debían de buscar la arteria afectada sin suministrar nada para el dolor. Murió hablando de su familia.*

Toda esa noche, los black hawk hicieron ataques sobre blancos somalíes, grupos numerosos mermaron lejos del epicentro de la batalla, ráfagas de metrallas caían sobre las calles, esto permitió contener la situación y salvar la vida de numerosos miembros de las fuerzas especiales toda esa noche, caso contrario hubieran caído consecuencia de los asaltos. Aún había sobrevivientes de la caída del primer black hawk, el súper 6-1 que esperaban ser rescatados.

A la una de la mañana sale un convoy gigante multinacional, muy difícil de organizar por ser de 3 lenguas diferentes, era un contingente formado por soldados de Pakistán y Malasia, junto con soldados estadounidenses. Para el rescate, la fuerza conjunta utilizó unos 60 vehículos que incluyeron tanques de Pakistán, vehículos Cónдор de transporte de personal de Malasia y helicópteros AH-1 y UH-60 como apoyo aéreo, la misión del convoy era básicamente rescatar a los demás convoyes atorados y a los sobrevivientes del primer black hawk caído, cabe mencionar que varios miembros de la fuerza delta se encontraban solos, desorientados por la situación. Eran casi 3,3 kilómetros de extensión de vehículos terrestres que ingresaban a la zona del conflicto para rescatar a sus efectivos, la orden era disparar contra todo blanco somalí que agrediera, muchos miembros de la fuerza especial y de la ONU cayeron heridos y otros muertos. Finalmente y luego de un esfuerzo considerable habían contactado con la mayor parte de los efectivos atascados, los sobrevivientes del black hawk primero habían sido también rescatados.

Hicieron el rescate en un estadio de fútbol ubicado en las afueras, cuando se creía que culminaba la operación de rescate, aún había soldados que no fueron rescatados, relatos de un oficial mencionan *“A las 6 de la mañana estábamos preparados para salir, uno de los últimos vehículos en retirarse, le dijo al encargado de la ametrallado punto 50 que apuntara y disparara todo lo que venga, el soldado me dijo que vio algo le respondí que dispare – no, son de los nuestros me dijo- entonces miré y constaté que eran de los nuestros”.* Hubo desorganización porque los

blindados salieron a toda velocidad, sin esperar a los miembros de las fuerzas especiales que estaban a pie y que se encontraban extraviados llegaron hasta ellos. Aquí se desarrolla la parte a la cual los soldados denominaron el *"Kilómetro de Mogadiscio"*, llamado así en vista a que fue un tramo de un kilómetro que los soldados debieron hacer a pie, corriendo detrás de los vehículos que se habían marchado a toda velocidad y sin percatarse de sus compañeros en la retaguardia. Ningún miembro de las fuerzas especiales que hizo el kilómetro de Mogadiscio cayó muerto.

El piloto Michael Durant fue recluido 11 días como prisionero, había sido previamente golpeado y maltratado, un equipo de la televisión somalí lo entrevistó, querían que dijera que los americanos fueron a matar gente para generar más enemistad, Durant al respecto mencionó *"no dije nada que condenará nuestra presencia o algo de lo que me tuviera que arrepentir"*. Fue enviado con un hombre identificado como Abdallahi Hassan "Firimbi" para que se hiciera cargo de él los días de su reclusión, Aidid encargó que se lo cuidará y evitara lo mataran. Firimbi creyó moriría por las heridas que tenía en todo el cuerpo, hizo todo lo que pudo para cuidar de su prisionero, en varias conversaciones con el prisionero, trató de convencerlo de la humanidad somalí, que los somalíes finalmente eran humanos que luchaban por sus tierras y por su autonomía. Firimbi quedó sorprendido por la forma en que Durant leía una biblia de bolsillo que tenía con él, pero en realidad el prisionero tenía un diario dentro de la biblia donde narraba todas sus vivencias.

Consecuencias de la Batalla

Nos dice en resumidas cuenta Ignacio Fuente *"la operación resulto un fiasco produciendo la muerte de 18 soldados norteamericanos junto a más de un millar de combatientes somalíes"*. El presidente Clinton alteró su horario del domingo 2 de octubre de 1993, por lo regular, asistía a la iglesia metodista, pero ese día, asistió a una misa especial en la Catedral de San Mateo. Mientras el Presidente escuchaba el sermón, sus ayudantes monitoreaban los acontecimientos de última hora en Somalia. Después de la misa, Clinton regresó a la Casa Blanca y se reunió con sus asesores, los informes de Mogadiscio eran desastrosos; en lugar de capturar a Aidid, la Fuerza



Figura N° 8: Efectivo estadounidense controlando la distribución de alimentos durante la operación Restore Hope. De Bernard Bisson / Gettyimages.

de Tarea Ranger había encontrado una gran cantidad de resistencia. Las milicias somalíes habían matado a seis estadounidenses hasta ese momento y el combate había sido sumamente violento.

En respuesta, Clinton explotó, diciendo: *“No puedo creer que estos insignificantes aprendices nos estén amedrentando”*, George Stephanopoulos, el asesor de mayor jerarquía de Clinton sobre la política y estrategia, concordó con el Presidente. Las tácticas aeromóviles estadounidenses no sorprendieron a los somalíes, quienes anteriormente habían observado a las fuerzas de EEUU usar este tipo de metodología y que incluso ya habían derribado con anterioridad un helicóptero. En segundo lugar, los somalíes, probablemente con la asistencia islamista, colocaron temporizadores en los lanzacohetes usados contra los helicópteros. Mediante el uso de esta táctica, los milicianos de Aidid pudieron derribar los dos helicópteros Blackhawk de la FT Ranger.

Por último, la Fuerza de Tarea Ranger enfrentó un desafío sociológico. Cuando comenzó el tiroteo, los somalíes armados atacaron por todos lados, usaron a niños como observadores y a mujeres como escudos humanos. Si bien la buena puntería estadounidense sesgó el equilibrio de bajas, Estados Unidos había perdido a 18 soldados, con uno capturado (el piloto de helicóptero Michael Durant), mientras

que los somalíes habían perdido entre 500 a 2.000, cuando los medios de comunicación internacionales transmitieron imágenes de turbas somalíes en donde arrastraban por las calles el cadáver de un soldado estadounidense, la misión se consideró todo un fracaso.

Brooks (2013) nos menciona que el 6 de octubre, se reunió el equipo de seguridad nacional de Clinton, los comandantes en Mogadiscio quisieron capturar a Aidid, sin embargo, Clinton se rehusó y temió que, aunque Aidid fuera capturado, Washington *“sería dueño de Somalia y no había garantía de que pudiera reconstituirse...”*. Clinton envió al embajador Oakley a negociar la libertad de Michael Durant, la cual el Embajador logró después de 11 días de negociaciones con Aidid. El gobierno de Clinton impuso una fecha tope de seis meses para el repliegue de dichas fuerzas. El 7 de octubre de 1993, Clinton se dirigió a la Nación, se comprometió a sacar de Somalia a Estados Unidos *“bajo nuestras condiciones”*. En conclusión, declaró que *“Nuestra misión, de ahora en adelante, es aumentar nuestra fortaleza... replegar nuestras tropas y regresarlas a casa”*. Para marzo de 1994, todas las fuerzas estadounidenses habían salido de Mogadiscio.

El País en su edición del 06 de octubre menciona *“Las imágenes de los cadáveres norteamericanos arrastrados por las calles de Mogadiscio y un prisionero asustado que lamenta ante sus captores la muerte de inocentes, obligan ahora al presidente Bill Clinton a permanecer en Somalia para salvar la cara. Clinton ha advertido que tomará represalias si los prisioneros norteamericanos sufren daño. Más armamento pesado y otros 220 soldados empezaron a salir ayer con destino a Mogadiscio, mientras Clinton y el jefe guerrillero somalí Mohamed Fará Aidid se intercambian amenazas... El vídeo del oficial Michael Durant (piloto de uno de los dos helicópteros derribados el domingo) marca un momento decisivo en el conflicto de Somalia. El presidente norteamericano ha advertido que si le pasa algo a ese hombre, Estados Unidos, no la ONU, tomará las medidas oportunas”*. Dos buques estadounidenses se apostaron en las costas de Somalia como medida de presión al régimen de Aidid.

Esta fuente revelaba que el general Aidid hizo un llamamiento por radio para que el pueblo de Somalia siga *“resistiendo al colonialismo”* y ha advertido a Clinton que el aumento de las fuerzas norteamericanas en el Cuerno de África, sólo provocará más guerra. Fuentes próximas a Aidid comentaron incluso a periodistas en Mogadiscio que su guerrilla había capturado a ocho soldados norteamericanos, que iban a servir como escudo ante los ataques norteamericanos. Días después estas versiones se irían desmintiendo.

Dicho autor sigue mencionando que Clinton, presionado por la opinión pública norteamericana que no toleró bajas americanas y que había perdido interés en el remoto país, resolvió retirar sus fuerzas, el pueblo de EEUU no estaba preparado

para ver a sus hombres caer en el extranjero de esa manera. Soldados sobrevivientes mencionan *“si nos hubieran dejado hacer las cosas a nuestra manera, hubiéramos puesto todo patas arriba, hubiéramos aplastado la ciudad hasta que no quedara un asustado ahí, hubiéramos apresado a Aidid y terminado la misión, pero no nos dejaron”*. Los soldados sienten que se hayan retirado, estaban contentos por regresar a casa, pero disconforme con el cese de la misión.

Este antecedente generaría que Clinton no involucraría más tropas en el territorio del país a intervenir por miedo a más bajas, y también, sería el motivo de la casi indiferencia por los futuros sucesos en Ruanda, la guerra de Somalia hizo que Clinton no mandara soldados en Ruanda, y que en Kosovo la guerra se desarrollara solo con bombardeos. Para los milicianos somalíes, quienes llevaron un saldo de bajas enormes, tras la retirada estadounidense consideraron siempre como una victoria de parte de ellos, algunos sostenían *“hemos derrotado a los norteamericanos, conseguimos la victoria. Los americanos se marcharon”*.

Por su parte ABC de España anunciaba en su edición del 05 de octubre de 1993

“La muerte de dieciséis soldados norteamericanos desata las propuestas de retirada de Somalia. El Domingo negro de las fuerzas norteamericanas en Mogadiscio ha caído como un mazazo en Estados Unidos, desatando unánimes peticiones de retirada inmediata en el Congreso, dieciséis soldados muertos, sostenían y cinco heridos, varios prisioneros, dos helicópteros de combate derribados, decenas de civiles muertos y la exhibición callejera de cadáveres norteamericanos es demasiado para una misión humanitaria. La catástrofe es producto de cuando Bill Clinton lanzó un último intento de capturar al general Aidid”.

Análisis de la Intervención estadounidense

En esta parte Allard nos dice que el desafío básico que enfrentan los que comprometen a las fuerzas estadounidenses en las operaciones de paz, es saber cómo involucrarlos de manera efectiva cuando la situación lo amerite, y cómo sacarlos una vez que se haya cumplido su misión. Si bien reconoce la importancia de la "perseverancia" en operaciones distintas de la guerra, la verdadera prueba de este principio es garantizar que Estados Unidos siga siendo capaz de proyectar su poder cuando sea necesario, y evitar compromisos indefinidos a expensas de sus otras responsabilidades en todo el mundo, debe haber límites al compromiso del poder militar estadounidense.

Sigue sosteniendo este autor, que las incertidumbres que rodean las operaciones de Somalia también subrayan la importancia de comprender las fortalezas y limitaciones de las Naciones Unidas y otras instituciones internacionales.

En el caso de las Naciones Unidas, esto significa garantizar que sus mandatos sean precisos y reflejen plenamente una comprensión clara de una situación dada y sus implicaciones militares. La importancia de este principio no puede ser subestimada: la experiencia de Somalia muestra cuan directamente los cambiantes mandatos de las Naciones Unidas dieron forma a las diferentes misiones de las fuerzas militares enviadas allí. Algunas de las contribuciones más valiosas de las tropas estadounidenses y de la coalición en Somalia fueron cavar los pozos, nivelar las carreteras y trabajando codo a codo con muchas de las agencias, que son las verdaderas pacificadoras y constructores de paz, y es ahí donde debemos entender que las perspectivas de las agencias reflejan compromisos permanentes, mientras que las perspectivas militares son necesariamente más cortas. Aún más importante es el reconocimiento de que la integración cuidadosa de las actividades diplomáticas y militares con las acciones humanitarias no solo contribuye al éxito general de la misión, sino que también reduce el potencial de víctimas.

Guerisori nos habla de que la Doctrina Clinton fue ampliamente criticada. No solo los conservadores republicanos o los realistas dilapidaron el concepto mismo de las guerras humanitarias, sino que también varios demócratas liberales y políticos de la izquierda lo hicieron. Las mayores críticas se fundamentaron en que las guerras humanitarias no respondían a los intereses nacionales y provocaban el distanciamiento de potencias como Rusia y China. El experto en relaciones internacionales Michael Mandelbaum definió a la política exterior de Clinton, como a una “labor social” sin sentido y perjudicial para los Estados Unidos, donde en vez de involucrarse en remotos países de la periferia, Clinton debería centrarse en mejorar las relaciones con China y preocuparse por países como Irán y Corea del Norte. Según el autor, las guerras humanitarias reflejaban el poco conocimiento del Presidente en las cuestiones internacionales, como también en la falta de una clara definición de política exterior una vez terminada la Guerra Fría. Otras críticas provenientes del mismo sector, no estaban de acuerdo con el pretendido rol de policía mundial que Clinton quería adjudicarle a los Estados Unidos. Además, se argumentó que las fuerzas armadas americanas no estaban preparadas para operaciones de pacificación y ayuda humanitaria, sino que su función era la de invadir y vencer al enemigo.

Noam Chomsky cuestionó las acciones de Clinton debido a que reflejaban poco respeto hacia la soberanía de otros estados y empleaba un uso masivo de fuerza militar contra países mucho más pequeños y débiles. También, remarcó la hipocresía y el temor de no intervenir en lugares como Chechenia o el de proteger naciones antihumanitarias como Egipto, Colombia y Arabia Saudita. Se resaltó la contradicción de querer instaurar democracias a punta de pistola.



Figura N° 9: Gráfico representativo del asalto a un black hawk caído.

Desde luego el Presidente antes de intervenir no hizo un análisis concienzudo, ni pedía una planificación detallada de la misión antes de su ejecución. El adversario de EEUU comprendió las estrategias y tácticas usadas en su contra y, por lo tanto, pudieron derrotarlas, fueron víctimas de la “expansión de la misión” (o, mejor dicho, un salto de la misión) mientras se ampliaban las metas políticas, sin los recursos necesarios para cumplirlas. En todo caso, los factores sociológicos trastocaron los planes de EEUU: las áreas de combate urbano en Mogadiscio favorecieron a las fuerzas nativas, y por último, Clinton fue atormentado por una crisis de prisionero, envió al embajador Oakley a negociar la libertad de Robert Durant.

Una figura clave que emerge de estos casos y cuyo papel trata las posibles intervenciones limitadas en el futuro, es la del embajador Robert Oakley. Su metodología pragmática en el mantenimiento de la paz en Somalia, que incluyó mantener el “diálogo constante y estrecha vigilancia sobre un difícil adversario tal como Aidid”, mientras además mantenía a Aidid en el ciclo de diálogo, así como con los otros señores de la guerra somalíes, redujo la violencia y mejoró la situación al principio. Posteriormente, cuando la misión subsiguiente de la ONU y sus autoridades estadounidenses tomó otro carácter y designaron a Aidid como el

“enemigo público número uno” (cuando era solo uno de los muchos señores de la guerra somalíes), la situación desencadenó en el enfrentamiento, combate y la toma de rehenes.

Otra opinión un tanto apartada de las fuertes críticas la muestra el autor Guerisori, en lo concerniente a que las intervenciones humanitarias de Clinton, representaron un enorme paso hacia una política internacional, que privilegie las vida de los seres humanos en vez de los intereses nacionales, de un estado en particular. Menciona que se debe aceptar la Doctrina Clinton, aprender de sus errores y apreciarla para poder aplicar sus principios en el futuro. Con las guerras humanitarias Clinton pudo intervenir en lugares olvidados por la comunidad internacional, como también, prevenir guerras y calamidades mucho mayores; ojo, deben ser mirados siempre como un último recurso, y desarrollados con la mejor preparación y planificación posible. La guerra humanitaria llevada por EEUU y la ONU en Somalia desde luego que fue una oportuna y necesitada intervención, a un pueblo que gradualmente se estaba extinguiendo como consecuencia de una interminable guerra civil; no obstante, por haber encarado de muy mala manera numerosas situaciones, finalmente no se traerá ninguna solución y el problema continuará con mayor tensión.

Principales Técnicas de Validación

La validación de los datos fue sustentada a partir de una revisión minuciosa de la información significativa en torno al tema investigado en el capítulo, con aquellas narraciones que aporten al tema, lo relevante consistió en el análisis y posterior selección de la información acorde al objetivo planteado en el trabajo. En este capítulo han sido de importancia las entrevistas y testimonios de los combatientes plasmadas en documentales y publicaciones escritas años posteriores a lo acontecido como las publicaciones de periódicos durante los días de los sucesos.

Conclusiones Parciales

Todos los acontecimientos desarrollados en los capítulo uno y dos, llevaron a un nivel tal la tensión que la misma para 1990 era insostenible, y finalmente estalla a gran escala, la primera consecuencia del estallido de la situación será la caída del régimen de Siad Barre, y será solo cuestión de un breve lapso de tiempo para que el Estado finalmente colapsara y gradualmente la guerra civil adquiriera las características de una guerra civil simétrica irregular. Los puntos fundamentales aquí son;

- 1) Finalmente la escala de tensión no pudo ser sostenida por quien durante tanto tiempo se encargó de alimentarla, Siad Barré el principal responsable de la



Figura N° 10: El presidente Bill Clinton con efectivos venidos de Somalia, en un homenaje brindado a los mismos en la Casa Blanca el 25 de mayo de 1994. Foto del Archivo de la UPI.

fuerte división tras la derrota de Somalia en su guerra con Etiopía, es derrocado y huye del país dejando huellas en todas las esferas, principalmente en la social, con una sociedad fuertemente dividida en clanes.

- 2) Desde luego la solución final no constituía el solo derrocamiento de Barre, era necesario apostar por una integración nacional, dejando de lado las divisiones de clanes. El Estado requería por sobre todo fondos para poder encarar políticas públicas enfocadas por sobre todo en la sustentabilidad de la nación, el principal problema era la falta de alimentos y su correcta distribución a todos los sectores. El Estado de Somalia no estaba preparado para encarar esos desafíos y esa falta de preparación será lo que lo desintegrará, siendo reemplazada por una anarquía total en donde impere la rivalidad de clanes. Finalmente el conflicto bélico adquiere su mayor fuerza y se desata el caos por todo el país, siendo el epicentro Somalia.
- 3) El reciente final de la Guerra Fría, y la marcada proyección que adquiría el bloque occidental como protagonista de la nueva era post Guerra Fría que se venía, no podía desde luego permanecer ignorante de la situación desencadenada en el país. La urgencia de la intervención internacional, hará que en el principio, esta se limite a la mera provisión de alimentos y servicios

básicos de forma desorganizada. La situación caótica, hacía que fuera necesario apostar por estructuras que luchan con el problema de raíz, y no con una simple provisión de alimentos. Los problemas iban desde la falta de alternativas laborales, educación, medios de subsistencia y un descontrolado ingreso de armas. La falta de esta organización en la primera fase de las intervenciones, llevará a buscar otras alternativas más rigurosas con el mayor uso de la mano militar, basada en un coordinador principal asumido por EEUU.

- 4) El paso hacia una etapa UNOSOM II o Restore Hope, implicaba mayor alcance militar, incluso se hace uso de lo mejor de la infantería estadounidense con la aparición de la Fuerza Delta y las unidades Ranger para agosto de 1993. Las fuerzas internacionales lamentaran no haber accionado en un principio la restricción de circulación de armamentos, de haber las fuerzas conjuntas desde un principio tomado determinaciones sobre ese punto la situación no hubiera adquirido escalas tan altas. La requisita de armamentos se comienza a dar en una etapa donde la crisis se encontraba muy acentuada.
- 5) EEUU seguirá cometiendo los mismos errores cometidos en Vietnam, subestimaré en demasía un enemigo que conocía el terreno urbano, que era capaz de inmiscuirse y mezclarse con la población civil y que aprendió las debilidades de su contrincante americano, el mayor error será el haber iniciado una empecinada persecución hacia uno de los señores de la guerra: Aidid, es esfuerzo que la potencia occidental pondrá en la captura el citado líder lo llevará a cometer innumerables errores que por sobre todo, generarán un descontento masivo entre la población. La Batalla de Mogadiscio, será determinante para el fin de las operaciones americanas, mostrará todas las fallas del sistema intervencionista humanitario de EEUU y marcará el fin de su intervención en Somalia.
- 6) EEUU no se encontraba preparada para las bajas sufridas en Mogadiscio, la fuerza de la opinión pública llevará al abandono de las operaciones, la cual será acompañada al poco tiempo por las fuerzas de la ONU. Somalia lejos de estabilizarse continuará con un largo periodo de anarquía y de deterioro completo del Estado; una injerencia yihadista, frustrará cualquier intento pronto de establecer la estructura del Estado.

Capítulo IV

Somalia, el estado fallido en una guerra simétrica irregular

Propósito del Capítulo

Describir el tipo de guerra civil acontecida y sus particularidades, todas ellas propias de un Estado fallido que no posee estructura alguna y deja de existir para su nación; entender esos elementos a la luz del Pensamiento Militar Contemporáneo es fundamental, difícilmente puedan plantearse soluciones integrales sin primero conocer el conflicto estudiado.

Somalia, el Estado fallido en una guerra simétrica irregular

A falta de un gobierno central, varias regiones autónomas del norte incluyendo Somalilandia, Puntland y Galmugug, crearon estructuras administrativas propias en un proceso cada vez más intenso de descomposición nacional. Con una región de Somalilandia prácticamente independiente ya desde 1991 y otra región contigua del Puntland que proclamaría su autonomía en 1998, el país se encontró dividido en numerosas facciones que rivalizaban, lejos de darse una solución a la guerra civil instalada. Los distintos acuerdos como el patrocinado por Kenia y Etiopía en enero de 1997, fracasaron en su intento de desarmar a las milicias y permitir la reconstrucción del Estado. En marzo de 1995, la ONU también decidió retirarse, sin haber solucionado el conflicto ni haber sido capaz de reconstruir el Estado somalí.

El agravamiento de la situación política y militar desde 1991 ha sido directamente proporcional al número de reuniones y conferencias internacionales de paz y reconciliación nacional celebradas en el país. Difícilmente hallaremos otro conflicto en el mundo en el que haya habido una mayor implicación de estados, agrupaciones de países y organismos. Entre 1993 y 2006, año de la intervención militar etíope, habían tenido lugar catorce grandes encuentros de este tipo. Desde un principio, las conferencias internacionales se han enmarcado en un marco de disputa regional que excede el somalí. Las fricciones entre Egipto y Etiopía fueron determinantes a finales de los noventa, y los gobiernos de uno y otra se acusaron mutuamente de entorpecer los esfuerzos en pro de una solución eficaz.

Todos lo aprendido hasta este punto, nos lleva a la conclusión de que definitivamente Somalia es un caso particular de un Estado fallido, ello teniendo en cuenta que desde tiempo antes de la caída de Barre hasta incluso al día de hoy, el Estado no puede desarrollarse y no puede presentar sus características básicas fundamentales. Santos Villarreal (2009), en este punto sobre los estados fallidos nos

menciona que califica de esta manera, a un Estado débil en el cual el gobierno central tiene poco control práctico sobre su territorio; de esta manera, un estado "tiene éxito" si mantiene un monopolio en el uso legítimo de la fuerza física dentro de sus fronteras. Cuando este monopolio está quebrantado, por ejemplo, por la presencia dominante de señores de la guerra, de milicias o de terrorismo, la misma existencia del Estado llega a ser dudosa, y se convierte en un Estado que ha fallado o Estado fallido.

Nos sigue mencionando el autor último, que el término también se utiliza en el sentido de un Estado que se ha vuelto ineficaz. Es decir, un estado que tiene control nominal militar y policial sobre su territorio, solamente en el sentido de no tener grupos armados desafiando directamente la autoridad del Estado, pero que no puede hacer cumplir sus leyes uniformemente debido a las altas tasas de criminalidad, corrupción extrema, un extenso mercado negro y/o informal, burocracia impenetrable, ineficacia judicial, interferencia militar en la política, grupos de poder fácticos que imponen sus decisiones sobre la aplicación de la ley, la ley misma y el interés general, situaciones culturales en las cuales los líderes tradicionales gastan más energía que el Estado sobre ciertas áreas, aunque no compitan con el Estado, y otros factores.



Figura N° 11: Milicias somalíes presentes en la ciudad de Mogadiscio en 1993, periodo en el cual se desencadena la batalla urbana en dicha ciudad con fuerzas estadounidenses. Extraído de CT Snow.

El think-tank estadounidense Fund for Peace (Fondo por la Paz) publica un índice cada periodo de tiempo, llamado Índice de Estados Fallidos (Failed States Index). En este índice se ordena a los países basándose en doce factores determinantes como: la presión demográfica creciente, movimientos masivos de refugiados y desplazados internos; descontento grupal y búsqueda de venganza, huida crónica y constante de población; desarrollo desigual entre grupos; crisis económica aguda o grave; criminalización y deslegitimación del Estado; deterioro progresivo de los servicios públicos; violación extendida de los Derechos Humanos; aparato de seguridad que supone un ‘Estado dentro del Estado’; ascenso de elites faccionalizadas e intervención de otros Estados o factores externo.

En este orden de países más caóticos y verdaderos estados fallidos, Somalia desde hace más de diez años se viene posicionando entre los 5 primeros, en el último estudio arrojado del año 2018, Somalia se encuentra en el orden número 2, posicionada después de Yemen y por encima de Sudán del Sur. Esta cifra da la pauta de lo caótica de la situación en Somalia desde hace mucho tiempo, sin demostrar índices estadísticos de mejora alguna.

El fracaso del Estado de Somalia, podemos definirlo como su incapacidad para proveer los bienes políticos fundamentales asociados con la estatalidad: seguridad física, instituciones políticas legítimas, administración de la economía y bienestar social, donde lo más preponderante es la salud pública, la deficiencia en estas tareas hace que el estado sea incapaz de “establecer un monopolio legítimo del uso de la fuerza física y de proteger”.

Desde luego que este factor está sumamente ligado al tipo de guerra civil desarrollada en Somalia desde inicios de 1990, la guerra civil simétrica no convencional. Este tipo de guerras civiles es propia de estados fallidos como Somalia, donde se combaten fuerzas irregulares en ambos lados después del proceso del colapso del Estado (en Somalia iniciado desde 1990), donde existe desintegración del ejército estatal y su reemplazo por milicias rivales, equipadas como consecuencia del tráfico de armas y señores de guerra.

En Somalia se ha visto una fuerte preponderancia de la lucha de clanes, clanes ligados por vínculos culturales que nunca supieron integrarse, en esta guerra civil se enfrentan diferentes facciones unas a otras estando ya el Estado prácticamente desintegrado. El único periodo donde vemos a los clanes actuar conjuntamente para la destrucción de un enemigo común es el periodo comprendido por la Batalla de Mogadiscio, cuando hacen frente a la potencia occidental; pero este será un breve periodo, el cual una vez culminado se volverá a la lucha interna de clanes, sin que la misma termine definitivamente incluso hasta la fecha.

En Somalia no vemos el caso de una guerra civil convencional, donde dos facciones de ejércitos convencionales y simétricos se enfrentan unos a otros en

numerosas batallas y combates, como vimos en una Guerra de la Secesión Americana por ejemplo. Es difícil pensar desde luego, un tipo de guerra civil convencional en el Siglo XX, desarrollado en África con más razón. Tampoco vemos las características de una guerra civil irregular, donde una facción insurgente desafíe el funcionamiento de un Estado (caso guerras civiles de Colombia), ello teniendo en cuenta que en Somalia el Estado prácticamente ya no existe desde 1990.

Y ya analizando más a fondo, el vínculo mismo entre la violencia y la guerra civil incluso se puede remitir a una tesis sociológica, donde la violencia va más allá de la guerra misma (tesis militar) y más allá del colapso mismo del Estado (tesis hobessiana) sino está aplicada y conectada a divisiones de clanes anteriores al estallido de la guerra, divisiones que consecuencia del mal camino de la dictadura de Siad Barre, no pudieron unificarse.

Somalia en la actualidad

Somalia lejos de haber solucionado las guerras internas de clanes es uno de los países que a la fecha sigue constituyendo como mencionamos uno de los estados más fallidos del mundo; inestable, sin gobierno y hoy en día con injerencias yihadistas. En lo que respecta a la piratería, de un tiempo a otro pasó a ser conocida por sus asaltos de grupo piratas rebeldes, para el año 2005 las zonas de navegación comprendidas por el Golfo de Aden y el Golfo de Omán, se constituyeron en áreas sumamente peligrosas por los asaltos de piratas, desde el agravamiento de la situación como consecuencia de los asaltos acontecidos en el año 2008 y 2009, la navegación comercial ha sido sumamente custodiada por la marina de diferentes países con intereses en la protección de su flota, en el año 2012 según registros, fue el último asalto de piratas.

A mediados de la década del año 2000, cierta calma reinó en el país, como consecuencia de la intervención de sus vecinos extranjeros; como Etiopía, Kenia, Baydhabo y Buruni, esta calma provisoria se terminaría y el terror volvería con la injerencia de grupos terroristas tinte islámico, cuando aparece el grupo Al Shabab, aliados con al Qaeda. Al Shabab recurrió a la violencia y comenzó a reclutar a miembros de los clanes, que se oponían al gobierno apoyado por Occidente. El caos se instaló nuevamente, debido a que Somalia no cuenta con un ejército para combatir a los yihadistas, los gobiernos de Occidente financiaron la AMISOM (Misión de la Unión Africana en Somalia). Esta es una fuerza de 22.000 efectivos desplegada en Somalia desde el año 2007 aproximadamente, con un mandato conjunto de la ONU y la Unión Africana.

Según la BBC (2017) el Gobierno Federal se llama así sólo en papel. No tiene ningún poder fuera de Mogadiscio. Los funcionarios del gobierno ni siquiera pueden salir de la ciudad para visitar otras zonas del país, mucho menos gobernarlas. Al

Shabab controla la mayoría de las áreas rurales, especialmente en el sur del país, incluidas las carreteras que comunican a las ciudades y poblados.

En abril de 2017 se anuncia que dentro de un margen de colaboración, EEUU ha desplegado un contingente militar en Mogadiscio, para participar en el entrenamiento y equipamiento de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) en la lucha contra el extremismo en el país. Una decena de soldados de la 101^a división aérea de la base militar de Fort Campbell, en Kentucky, llegaron a Mogadiscio el 2 de abril de 2017, a petición del Gobierno somalí. El 03 de octubre de 2019, se publicaba la noticia sobre la reapertura de la embajada de EEUU en Somalia, luego de casi 30 años de haberse levantado.

Pese a los esfuerzos, los atentados de Al Shabab son una constante, así en fecha 14 de octubre de 2017, un atentado se llevó la vida de más de 300 personas. Al año 2020, los periódicos siguen mencionando atentados de este grupo contra distintos blanco civiles. Bidhaan Dahir, periodista somalí del Servicio Africano de la BBC, en una enriquecedora entrevista realizada en el año 2017 para la BBC, concluye que son dos los aspectos fundamentales a los cuales se deben de plantear soluciones integrales para ir gradualmente trayendo la paz en Somalia, por un lado alternativas económicas para las familias, fuentes de trabajo y de autosustento y por otro lado la tan larga lucha de clanes, *“Las luchas de poder dentro de los clanes son un campo fértil para que Al Shabab siga reclutando yihadistas y continúe la inseguridad en el país. Se debe empezar en alguna parte, y el gobierno debería empezar por establecer una solución de reconciliación entre los clanes para poner fin a las luchas internas”* sostiene Dahir. El mayor desafío con miras a una paz definitiva, estará en la capacidad de encarar esos dos factores.

Principales Técnicas de Validación

La validación de los datos fue sustentada a partir de una revisión minuciosa de la información significativa en torno al tema investigado en el capítulo, con aquellas narraciones que aporten al tema.

Conclusiones Parciales

La guerra civil desatada en Somalia posee características que la ubican dentro de un tipo de guerra denominado guerra civil simétrica no convencional, en donde el Estado como Institución dotada de autoridad ha desaparecido, y varias facciones separadas se enfrentan mutuamente. Algunos aspectos a tener en cuenta:

1. La guerra civil en Somalia inicia en los últimos años de Siad Barre, aquí adquiere primeramente las característica de una guerra civil irregular no convencional, en donde facciones se levantan en contra de un gobierno

estatal, posteriormente con el derrocamiento del gobernante dictador pasa a una etapa de guerra civil simétrica no convencional.

2. En esta guerra civil como se mencionó el Estado pierde toda fuerza, y se enfrentan en ella facciones motivadas incluso por una fuerte división de clanes que prácticamente no toleran la existencia del otro clan.
3. La guerra civil adquirirá una repercusión mayor, cuando la ONU se suma a estos conflictos y cuando EEUU decide intervenir fuertemente en ella. Esto lejos de traer una solución a la problemática, sirvió para darle más continuidad sin que definitivamente no tenga una conclusión.
4. Diferentes estudios han demostrado las características de Somalia, como un Estado fallido, Estado que carece de los requisitos necesarios para constituirse como tal, en definitiva esto ayuda y permite a los clanes cobrar fuerza en el enfrentamiento mutuo dado entre ellos.

CONCLUSIÓN

La consolidación de un estado exige la concurrencia de sus elementos: población, límites y nación. En la medida que uno de esos elementos se encuentre inconsistente, más difícil será la integración plena del Estado, más propensos serán los enfrentamientos y luchas internas. En varios países de África, el proceso de colonización llevó a la demarcación de límites a partir de criterios políticos establecidos por las potencias imperiales en donde no primó ningún criterio de aspectos referidos a etnias o clanes, esto será fundamental más adelante teniendo en cuenta que dificultará la unión nacional de un Estado.

De esta manera, Somalia será uno de esos estados con fuertes repercusiones ya inicialmente como consecuencia de la marcada delimitación política, llevada a cabo por las potencias europeas que más adelante implicará dificultades para integrar la nación. Una parte de Somalia estará administrada por Italia y la otra por Gran Bretaña, estas dos partes no podrán integrarse hasta la fecha de hoy.

Más allá de este factor, el esfuerzo por la unión llevada a cabo por los movimientos independentistas será considerable. Somalia en 1960, luego de los procesos de descolonización post SGM, logrará su independencia y gradualmente buscará su integración nacional. Las primeras elecciones presidenciales y primeros procesos estatales mostraban lo que parecía el surgimiento de un próspero estado democrático en donde primen los intereses generales.

Esta prometedora e inicial construcción democrática, desde luego se vio turbada al poco tiempo por la masiva influencia de la Guerra Fría. Este conflicto, implicará una injerencia de las potencias de ambos bloques, tanto occidental como oriental, en este proceso de formación de un estado. Finalmente en muchos casos, lejos de la próspera democracia que parecía formarse, ayudó en la instauración de gobiernos títeres que respondían a una u otra potencia. Somalia será el mejor ejemplo, de esta manera todo el proceso democrático que se encontraba en proceso de construcción será interrumpido por el súbito ascenso de Muhammad Siad Barre, quien en 1969 de la mano inicialmente del bloque oriental comunista se instala en el poder.

Esta larga dictadura de Barre, instalado hasta 1991, será uno de los factores más perjudiciales para el Estado somalí, llevará a una mayor división de las facciones internas. Incluso en la búsqueda de la expansión de sus dominios, se destaca aquí una desgastante guerra que Somalia lo lleva con Etiopía. En esta guerra se verá una fuerte influencia de la Guerra Fría nuevamente, el bloque comunista cambiará de bando para centrar su apoyo en el Estado etíope, frente a una Somalia

que como consecuencia de las ambiciones desmedidas de su dictador quedará aislada y derrotada.

La guerra etíope-somalí, lejos de implicar logros nacionalistas para Barre, llevará su régimen a la peor situación de debilitamiento. Poder revisar estos antecedentes es parte importante de la historia somalí, y nos ayudará a comprender plenamente el proceso de desintegración social que finalmente desembocó en la guerra civil de clanes, son antecedentes y causas vitales dentro del proceso de estudio.

Tenemos así, a entender del historiador español Eduardo González Calleja, que en una guerra civil *“la verdadera trascendencia de la misma reside en la pretensión de dar solución a una crisis política marcada por la aguda polarización, la marcada hostilidad entre las fuerzas enemigas y la gran entidad de los recursos coactivos movilizados para solventarla”*. Todos estos elementos los veremos constantemente en Somalia, desde la misma dictadura de Siad Barre. Otro elemento propio de las guerras civiles mencionado también por González Calleja es que para su desarrollo, precisa de la existencia de una verdadera situación prerrevolucionaria, caracterizada por un intenso grado de descontento que afecta a amplias capas de la sociedad por muy distintas razones: crisis económica, ruptura de la organización y normas de una comunidad, incapacidad manifiesta del gobierno para mantener el orden social o poner remedio a la situación de crisis, tentativas de secesión, puja de poderes.

El final de la Guerra Fría, y el protagonismo del bloque occidental de la nueva era venidera, no podía desde luego permanecer ignorante de la situación desencadenada en Somalia, EEUU se encargará de coordinar las actuaciones. La urgencia de la intervención internacional, hará que en el principio, esta se limite a la mera provisión de alimentos y servicios básicos de forma desorganizada. La situación caótica, hacía que fuera necesario apostar por estructuras que luchan con el problema de raíz, y no con una simple provisión de alimentos. El paso de una operación de intervenciones de UNOSOM I hacia una etapa UNOSOM II o Restore Hope, implicaba mayor alcance militar, incluso se hace uso de lo mejor de la infantería estadounidense con la aparición de la Fuerza Delta y las unidades Ranger para agosto de 1993.

La potencia americana cometerá una serie de errores, subestimaré un enemigo que conocía el terreno urbano local, con capacidad de inmiscuirse y mezclarse con la población civil. Iniciará una empecinada persecución hacia uno de los señores de la guerra: Aidid, generando un descontento masivo entre la población. La Batalla de Mogadiscio, será determinante para el fin de las operaciones americanas, mostrará todas las fallas del sistema intervencionista humanitario de EEUU y marcará el fin de su intervención en Somalia.

La intervención internacional en Somalia será un fracaso, constituirá una causal para acentuar el colapso y estado fallido, la ineficiencia del gobierno por llevar el orden desatará la necesidad de otra intervención internacional esta vez liderada por Etiopía hasta el año 2006. El germen del terrorismo también verá su oportunidad de expansión, llegando a constituir un verdadero problema hasta hoy en día.

BIBLIOGRAFÍA

Allard, K. (1995). *Somalia operations: Lessons learned*. NATIONAL DEFENSE UNIV WASHINGTON DC.

Arrizabalaga Noguera, P. (2015). ¿ Es Somalilandia un Estado?.

Brooks, D. C. (2014). Las lecciones de las guerras limitadas. *MILITARY REVIEW*. Consultado en https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/militaryreview/Archives/Spanish/MilitaryReview_20141231_art005SPA.pdf

Calleja, E. G. (2000). Reflexiones sobre el concepto de guerra civil. *Gladius*, 20, 301-309.

de los Reyes, M. J. (2003). África en el contexto internacional. *Seminario África Austral: gobernabilidad y desarrollo sustentable*, Centro Argentino de las Relaciones Internacionales. Consultado en <http://www.cari.org.ar/pdf/at4.pdf>

Fuente, I. (2014). Somalia: Radiografía de un Estado frágil. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Consultado en <http://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-analisis/2015/DIEEEA05-2015.html>

Fitzgerald, Nina J. (2002). *Somalia: Issues, History, and Bibliography*. Nova Publishers.

Guerisoli, E. (2006). la Doctrina clinton: las Guerras Humanitarias. *Centro Argentino de Estudios Internacionales. Programa Teoría de las Relaciones Internacionales*. Consultado en https://www.researchgate.net/profile/Emmanuel_Guerisoli/publication/50050

[35 La Doctrina Clinton Las Guerras Humanitarias/links/5728c43b08ae2efbfdb7e529/La-Doctrina-Clinton-Las-Guerras-Humanitarias.pdf](https://www.researchgate.net/publication/352843608-La-Doctrina-Clinton-Las-Guerras-Humanitarias/links/5728c43b08ae2efbfdb7e529/La-Doctrina-Clinton-Las-Guerras-Humanitarias.pdf)

Holcomb, C. J. B. (2003). Fluid resuscitation in modern combat casualty care: lessons learned from Somalia. *Journal of Trauma and Acute Care Surgery*, 54(5), S46-S51.

[La verdadera Historia de Black Hawk Derribado Spanish](#) History Channel – YouTube

Njoku, R. C. (2013). *The history of Somalia*. ABC-CLIO.

Revuelta, A. G. (2013). Una apuesta regional para la solución del conflicto somalí. El papel de AMISOM. *Análisis GESI*, (9), 1. Consultado en <http://www.ugr.es/~gesi/analisis/9-2013.pdf>

Sobral, L. (2017). Somalia: 25 años de lucha. Consultado en <http://biblioteca.puntoedu.edu.ar/handle/2133/9228>

Verduzco, A. G. R. (2002). Consideraciones en torno a las" operaciones para el mantenimiento de la paz". *Boletín mexicano de derecho comparado*, 35(103), 449-475.

Villarreal Montoya, M. F. (2019). Lección contra el olvido: una escuela llamada UP.

Wolr, M. (1997). Las influencias discretas.

PERIÓDICOS CONSULTADOS

El Tiempo. *Edición 21 de julio de 1991*

El tiempo. *Edición 28 de agosto de 1992*

El País. *Edición del 14 de julio de 1993*

El País. *Edición del 16 de julio de 1993.*

El País. *Edición del 17 de setiembre de 1993.*

El País. *Edición del 6 de octubre de 1993.*

New York Times. *Edición del 05 de julio de 1993.*

New York Times. *Edición del 18 de julio de 1993.*

New York Times. *Edición del 22 de julio de 1993*